



Así da el Papa protagonismo a los jóvenes en el Vaticano

MUNDO Brenda Noriega es una de los 20 jóvenes que forman el Órgano Consultivo Internacional de los Jóvenes creado por el Papa en noviembre de 2019: «Nosotros somos la prueba de que Francisco escucha e involucra a los jóvenes». **Págs. 6-7**

El arte de tocar las campanas de forma manual



CAMPANEROS DE ALBAIDA

CULTURA «Es un auténtico lenguaje sonoro que nuestros antepasados han usado para comunicarse durante siglos», afirma Bárbara Cordero, una de las impulsoras de la campaña para que el toque manual de campanas sea declarado Patrimonio Inmaterial de la Humanidad. **Pág. 22**

Los ángeles de Pío XII

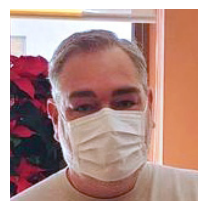
CULTURA Frente a falacias interesadas, Johan Ickx reconstruye en su nuevo libro cómo Pío XII puso en marcha «toda una red diplomática, una estructura de ángeles que trabajaban en la sombra» para ayudar a los judíos frente al nazismo. **Págs. 20-21**



CNS

«La vida es un don que debemos cuidar»

ESPAÑA Desde que se inició la pandemia no ha muerto ni uno solo de los 80 ancianos que residen en la Casa San José. Pero el Premio Ángel Herrera Oria de Ética y Valores que las Hermanitas de los Pobres, responsables de la residencia, reciben este viernes no reconoce esta circunstancia sino la entrega y el amor con el que las religiosas cuidan de los mayores. «Promover, defender, cuidar y celebrar la vida como ustedes lo hacen, de manera desinteresada, testimoniando cada día el respeto y el valor que esta merece, hasta su término natural, supone un referente incuestionable para toda la sociedad», dicen desde la Fundación San Pablo CEU. Sor Pilar, la superiora de la comunidad, agradece el galardón por «el reconocimiento que se hace de nuestra obra, el cuidado de los ancianos, que como bien dice el Papa Francisco son las personas más vulnerables de hoy en día». La religiosa se refiere a la pandemia, pero también a la falta de reconocimiento de los mayores en la sociedad y a la eutanasia que nos viene. **Págs. 10-11**



Ismael Mateo

CAPELLÁN Y GERENTE DE LA RESIDENCIA DE LOS SANTOS REYES EN BENISANÓ (VALENCIA)

«Esperamos que la vacuna nos sirva para que puedan ver a sus familias»

Pág. 11



HERMANITAS DE LOS POBRES

IGLESIA
AQUÍCosas
de familiaPATRICIA
DE LA VEGA

Esa tarde estábamos revisando el orden de la habitación. La casa estaba muy limpia. Los tres chicos, de distintos países, eran muy cuidadosos. Uno de ellos, de un pueblo de Gambia, me invitó con alegría a que pasase y viese su cuarto. Quería mostrarme algo importante: sobre su cama había dos peluches pequeños de colores llamativos. «Me los regaló un amigo cuando llegamos a España y nos separamos. Para que me acordase de él». Los primeros días apenas hablaba español. Se movía timidamente, como pidiendo permiso. Y lloraba mucho. Lloraba al recordar su infancia. Lloraba al contar su viaje. Lloraba ante tanta soledad. No sabía nada de su abuela, la única persona que le había cuidado. Pronto empezó un curso de electricidad. Quería aprender todo lo que pudiese. El primer mes sentía fuertes dolores de cabeza. Casi a diario. «Me agobia, porque no entiendo bien». Pensaba que nunca lo conseguiría. ¿Cómo iba a ser electricista un chico analfabeto africano? Pero lo superó. Después llegó la tarjeta roja, el documento que le permitiría trabajar. Al salir de la Oficina de Extranjería besó el cartón y se hizo una foto. Soñaba con esa oportunidad desde antes de pisar la península. Después vino más formación. Un día llegó orgulloso con un portafolios lleno de hojas. Los títulos que había conseguido: carretillero, manipulador de alimentos, clases de español. Los sacamos uno a uno. Él reía. Estaba feliz. «Hay que estar cerca de personas que te ayuden a superarte, a ser mejor, a ponerte nuevas metas», comentaba. «Vosotros me habéis ayudado en eso». ¡Qué esperanza descubrir personas que conservan la inocencia! Incluso después de haber experimentado el abuso, la crueldad, el rechazo.

Comenzó la búsqueda de empleo. Imprimir y enviar currículos. Pero no le llamaban. «Es más difícil encontrar trabajo que llegar a España», decía. «¿Crees que no me quieren por algo?», se inquietaba. «Tranquilo, lo conseguirás. Es difícil para todos». Llegó el momento de buscar otra habitación. Estaba asustado. Pero conoció a Antonio, un chico español que le ha enseñado a cocinar paella. «¡Y hacemos cosas juntos!», decía orgulloso. Este 31 de diciembre cenó con él. Nos contó los preparativos, las uvas, las conversaciones y la velada. «¡Tengo un amigo español!». Ha comenzado a formarse en jardinería. Pero intenta acercarse a saludarnos a su antigua casa todos los días. «Esta es mi familia», nos dice. Qué gran regalo formar parte de la tuya. Sí, él es «mi madre, mi padre y mi hermano». ●

Patricia de la Vega es hija de la Caridad



PATRICIA DE LA VEGA

SUMARIO

Número 1.198.
Del 21 al 27 de
enero de 2021

2-5	Opinión
6-9	Mundo
10-15	España
16-19	Fe y vida
20-27	Cultura
28	La Contra

ENFOQUE

Un drama
más

Póngase en situación. Imagínese en mitad del océano en una patera. Entre los ocupantes puede ver a una madre con sus dos hijos, de 9 y 12 años. Tras días de viaje, el pequeño no aguanta y fallece. Los demás lo arrojan al mar. Ya es tarde para ese niño cuando llega Salvamento Marítimo. Ya en tierra, la madre sufre un ataque de ansiedad mientras la hija que le queda narra a los voluntarios de la Cruz Roja otro drama y una vida menos. En lo que va de año al menos han fallecido siete migrantes. ¿Hasta cuándo?

→ En la patera rescatada a 160 kilómetros de Gran Canaria viajaban 33 migrantes, la mayoría mujeres, una de ellas embarazada.

EFE/ÁNGEL MEDINA

ALFA
&
OMEGA

Etapla II / Número 1.198

Edita: Fundación San Agustín. Arzobispado de Madrid

Director de Medios de Comunicación: Rodrigo Pinedo Texidor

Redacción: Calle de la Pasa, 3 28005 Madrid. redaccion@alfayomega.es

Téls: 913651813 | Fax: 913651188

Página web y redes sociales: alfayomega.es

Twitter e Instagram: @alfayomegasem Facebook: Facebook.com/alfayomegasemanario

Subdirectora: Cristina Sánchez Aguilar

Director de Arte: Francisco Flores Domínguez

Redactores: Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo, José Calderero de Aldecoa, María Martínez

López, Fran Otero Fandiño y Victoria Isabel Cardiel Chaparro (Roma)

Documentación: María Pazos Carretero. **Internet:** Laura González Alonso

Imprime y Distribuye: Diario ABC, S.L. ISSN: 1698-1529 Depósito legal: M-41.048-1995

IGLESIA ALLÍ

El gurú no miente



JOAQUÍN CASTIELLA, SJ

Vandana es una chica normal, de la tribu vasava, que malvive en un pueblo polvoriento que se llama Nangal, en el que hay un buen número de familias cristianas, incluida la de Vandana.

Tan normal es la niña que a los 18 años se escapó con un chico del pueblo vecino con el que tenía prohibido salir por ser de otra tribu. Se escaparon por la mañana, pero hacia el atardecer la pobre pareja, sin recursos, ya no tenía dónde esconderse y Vandana, más decidida, llamó a la puerta de la misión. Les recibió el padre X., que, compasivo, les permitió alojarse allí por una noche.

Pero esa misma noche los padres de Vandana, buscando angustiados a su hija, también llamaron insistentemente a la puerta de la misión, pasadas ya las once de la noche. Abrió la puerta el pobre padre X. al que preguntaron, muy alterados, si su hija Vandana había pasado por allí o si sabía dónde podrían encontrarla. Con intención de protegerles y con mal entendida lealtad, el buen padre X. les dijo que no sabía dónde estaría Vandana, pero que



CEDIDA POR JOAQUÍN CASTIELLA

no se preocupasen, que seguro que la volverían a encontrar sana y salva.

Unos días después la pobre Vandana volvió llorosa y arrepentida de su fracasada aventura y los padres se enteraron de que había pasado la primera noche en la misión. A Vandana la casaron poco después con un muchacho vasava que sus padres eligieron –y son felices– y al mismo tiempo le comunicaron al padre X. que jamás volviera a poner los pies en su pueblo.

Seis años después de esta aventura y conociendo la historia me atreví un día a presentarme en Nangal y me entrevisté con el padre de Vandana, que se llama Ambaram y es como el jefe indiscutido de la tribu. Después de escuchar su versión de lo ocurrido me atreví a preguntarle: «Y qué le parece

si yo, que no soy el padre X., puedo volver a visitar este pueblo?». El hombre se lo pensó, y después de unos minutos en silencio, me dijo: «Bien, puede usted volver, pero recuerde que para nosotros el gurú es como una persona sagrada y santa, y de él esperamos que diga siempre la verdad. ¡No nos fiamos de un gurú que miente!». Llevo ya varios años visitando Nangal, donde he hecho amigos y, aunque no sea todo lo sagrado y santo que ellos esperan, me guardaré bien de decir la más pequeña mentira, amén de que los jesuitas siempre tenemos el dudoso recurso de la *restricción mental*, truco que el buen padre X. no conocía. ●

Joaquín Castiella es jesuita y misionero en Ankleshwar (India)

EL ANÁLISIS

Fortalecer el afecto por la democracia



MARÍA TERESA COMPTE

Lejos de sentir miedo, las noticias que llegaron el 6 de enero desde EE. UU. reafirmaron mi credo democrático. Confieso que creo fervientemente en la democracia. Y creo en ella, entre otras razones, porque es el sistema político y de gobierno que mejor pueden realizar la dignidad y la libertad humana. Así lo ha escrito la doctrina social de la Iglesia, que jamás ha cuestionado el principio de elección popular del poder político, el pluralismo de las mediaciones políticas, la realización de la doctrina de los derechos humanos, así como tampoco los principios fundamentales del Estado de Derecho en los que se asienta la democracia representativa.

Otra cosa es que desde León XIII hasta nuestros días, el magisterio sociopolítico de la Iglesia haya ido poniendo sobre la mesa temas relativos, fundamentalmente, al valor y alcance de los procedimientos democráticos de toma de decisiones, a la reciprocidad derechos-deberes, a las relaciones entre fe cristiana e ideologías y utopías políticas, o cuestiones como la separación Iglesia-Estado y la autonomía de la política. Sin lugar a dudas, el magisterio de la Iglesia ha contribuido al fortalecimiento del sistema político democrático.

Sin embargo, no sé qué razones han hecho que entrado el siglo XXI la democracia haya ido perdiendo en nuestras comunidades el afecto que hizo posible su consolidación tras la Segunda Guerra Mundial. Ya sea por el renacer de un pensamiento reaccionario que ve en la política el instrumento de realización de su particular concepción del cristianismo, ya sea por la proliferación de corrientes que en nombre de la justicia social dicen defender el ideal de una democracia popular, ya sea por la indiferencia o la falta de formación, no parece que el credo democrático goce de muy buena salud.

Ya va siendo hora de tomarse este asunto en serio. No porque la democracia deba realizar el ideal de vida cristiano, sino porque un compromiso político auténtico (¿no se espera eso de un ciudadano cristiano?), solo puede estar unido a una auténtica democracia. Y no lo digo yo, lo escribió san Juan Pablo II. ●



↑ **Rescate de una mujer** muerta tras derrumbarse un edificio en Mamuju.

Una doble tragedia golpea Indonesia

El Papa Francisco manifestó el domingo su «cercanía» a Indonesia, golpeada en solo una semana por el accidente de un avión que el día 9 se estrelló en el mar y por varios terremotos en la isla de Célebes, el más grave el del día 15, con 6,2 grados de magnitud. Ambos sucesos han dejado al menos 152 muertos y más de 800 heridos, junto a 15.000 personas obligadas a abandonar sus hogares. Por todos ellos rezó el Santo Padre tras el ángelus. Cáritas Indonesia ya está coordinando la ayuda humanitaria en la zona, y la Conferencia Episcopal Italiana ha enviado medio millón de euros.

Retroceso en El Salvador

Varios líderes de la Iglesia católica de El Salvador, incluido el cardenal Gregorio Rosa Chávez, se han adherido al manifiesto *En defensa de la democracia*, que advierte de que el país «se encuentra ante un enorme riesgo de retroceso democrático» debido a las «actitudes, expresiones y decisiones manifiestamente autoritarias» del Gobierno del presidente Nayib Bukele. También reivindican el papel que han jugado en el «fortalecimiento» del país los acuerdos de paz de 1992. En su 29º aniversario, el Ejecutivo de Bukele los denigró como una «farsa» y un «negocio» a favor de «aprovechados».



↑ **Veteranos de la guerrilla** y el Ejército conmemoran los acuerdos.

EDITORIALES

La Palabra frente al conflicto

En medio del ruido, sin una escucha atenta de la Palabra no desentrañaremos qué quiere Dios de nosotros y de la Iglesia

Este 24 de enero, tercer domingo del tiempo ordinario, la Iglesia celebra el Domingo de la Palabra de Dios, instituido por el Papa Francisco con el deseo de subrayar «la riqueza inagotable que proviene de ese diálogo constante de Dios con su pueblo» (*Misericordia et misera*, 7).

Como recuerda la Congregación para el Culto Divino y la Disciplina de los Sacramentos, al establecer este día el Papa recurrió al ejemplo de san Jerónimo, «profundo conocedor y apasionado divulgador de la Sagrada Escritura». Este afirmaba que «la ignorancia de las Escrituras es ignorancia de Cristo», quizá porque, al ponerse a la escucha, «se encontró a sí mismo», como también halló «el rostro de Dios y de los hermanos» y confirmó «su predilección por la vida comunitaria». Inmersos en nuestras ruinas y en medio del mundanal ruido, sin una escucha atenta de la Palabra difícilmente desentrañaremos qué quiere Dios de nosotros y de la Iglesia. Solo desde la Palabra habrá una «adhesión

plena al misterio de Cristo» y, solo desde esa adhesión, viviremos en consecuencia.

Esta llamada a saborear la Biblia se produce, además, en plena Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos, que este año se celebra con el lema «*Permaneced en mi amor y daréis mucho fruto*» (cf. Jn 15,5-9). Son días en los que, como dijo el Papa en el ángelus del pasado domingo, rezamos para «que todos sean uno» (Jn 17,21), conscientes de que «la unidad siempre es superior al conflicto». No se trata de negar las diferencias o de diluir la propia identidad, sino de retornar a Cristo y «acercarnos unos a otros, regocijándonos en la riqueza de nuestra diversidad», en palabras de la comunidad monástica de Grandchamp en los materiales del octavario de este año. Así recibiremos «la fuerza y la sabiduría» para «actuar en contra de las estructuras de injusticia y opresión», para «reconocernos plenamente como hermanos», y crear «una nueva forma de vida». ●

Sin excusas para limitar la libertad de culto

La semana pasada tanto el Papa Francisco como el Papa emérito Benedicto XVI recibieron la primera dosis de la vacuna contra la COVID-19. «Creo que éticamente todo el mundo tiene que vacunarse. Es una opción ética porque concierne a tu vida, pero también a la de los demás», había dicho unos días antes el Pontífice en una entrevista, después de llevar meses insistiendo en que haya «vacunas para todos, especialmente para los más vulnerables y necesitados».

Mientras la vacunación avanza a ritmo desigual, países como España afrontan nuevas olas de contagios. Las expectativas gene-

radas por las vacunas, como hemos expuesto otras veces, no pueden llevar a confiarse ni a relajarse en el cumplimiento de las pautas sanitarias. Pero el aumento de contagios no puede ser tampoco una excusa de las autoridades para coartar derechos fundamentales sin control ni para limitar la libertad de culto, recogida en el artículo 16 de la Constitución. O acaso en estos tiempos, con prudencia y sin poner en riesgo la salud de nadie, ¿no es más necesario que nunca que los fieles acudamos a la Eucaristía, auténtica «fuente del amor y de la esperanza» en palabras de los obispos castellano-leoneses? ●

CARTAS A LA REDACCIÓN

La cara oculta

Mucho, y con razón, se ha hablado y escrito estos días sobre la eutanasia. Y, sin embargo, a mi juicio, no se ha dicho algo que por elemental salta a la vista: que los políticos que han votado, aplaudido y defendido la tesis a favor son, actualmente, hombres y mujeres jóvenes y lozanos gozando de buena salud. Pero el tiempo no corre, vuela, y el día de mañana muchos pondrán en duda la eutanasia, y comprenderán las sordas, falsas y engañosas ventajas que encierra la cara oculta de esa especie de suicidio fríamente programado. ¿Por qué no invertimos más en medicina paliativa?

Alberto J. Leonart
Madrid

Sin palabras

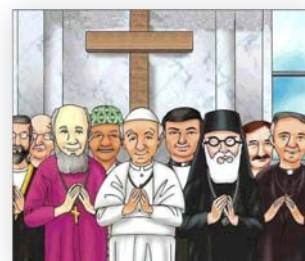
En estos momentos me faltan las palabras para expresar los sentimientos encontrados. La pandemia nos ha enseñado a mirar nuestra vida como prestada y la ha sacado del fondo del saco que llevábamos a la espalda como un fardo, acercando a la luz virtudes escondidas –la fe, la esperanza y la caridad–, algo empolvadas con el estrés diario. Hemos descubierto que podemos elegir cómo vivir, perdonando y saboreando un atardecer, un paisaje blanco y majestuoso, o las estrellas desde el balcón. También podemos aprender a ser alegres sin jactancias, comprensivos, recomenzaremos cada día regalado, haciendo el bien que elegimos hacer libremente por Amor. Porque como dice san Juan de la Cruz, «al atardecer del día, nos examinarán del Amor».

Rosa Ciriquíán Costi
Sevilla

VISTO EN INSTAGRAM

@mermaca63

Que todos sean uno. ¡Comenzamos la semana de oración por la unidad de todos los cristianos! Bendecido lunes para todos. #Oración #UnidadDeCristianos #Ecumenismo



VISTO EN TWITTER

#BlueMonday

@OmellaCardenal

Según dicen algunos, hoy es el día más triste del año. A mí me parece un día precioso, tanto como cualquier otro. Y doy gracias a Dios por ello. #BlueMonday

@patergongora

Los cristianos no tenemos #BlueMonday, cada día es un regalo de Dios para estar al servicio de los demás.

@JesuitasESP

Hace 2.000 años también reinaban el miedo y la desesperanza. Ojalá volviéramos a ser cristianos con alegría. #BlueMonday

@TheObjective_es

Dean Burnett lleva años tratando de desmontar el mito del #BlueMonday, o día más depresivo del año. En sus palabras, «no es más que una farsa pseudocientífica que banaliza la verdadera depresión clínica que es una condición bastante más compleja».

EL RINCÓN DE DIBI



Hagamos muñecos de nieve, porque es lo que se debe hacer con lo que se nos regala: transformarlo en algo bello. Mi muñeco de nieve es, hoy, este tiempo de gracia. Espero estar a la altura y dejar de hacer planes

LA FOTO



GUILLERMO VILA
@gvilaradio

Cuando leo estos días a alcaldes y presidentes pedir la declaración de zona catastrófica, no puedo evitar pensar que lo que están solicitando todos es una película de esas de Antena 3 de los sábados. Que de puro malas son hasta digestivas. Una catástrofe es una cosa y una declaración legal es otra, claro, pero nos viene al pelo la palabra para tratar de arrojar algo de luz sobre la sucesión de desgracias que nos persiguen desde hace un año. Sobre todo porque nos daremos cuenta, me temo, de lo absurdo que es seguir pretendiendo blandir un límite infranqueable: la vida siempre te da más, para bien o para mal. Solo nos queda ahuecar el zurrón de previsiones, dejar espacio para la bendita providencia y ponernos a hacer muñecos de nieve, a ser posible tan bellos como esta Venus majestuosa que irrumpe en medio de la noche cerrada. Justo antes de que estallara la pandemia andaba este que escribe medio aturdido por las clases de la universidad, la tesis que no se escribe y la peque que es muy peque. «¡No puedo más!», me decía. Justo entonces, a casa tres meses, con las mismas clases en remoto y la misma peque tan peque saltando por encima de los papeles de la tesis que, poco a poco, empezaron a acumular polvo justo al lado de un enorme oso de peluche. Seguro que todos podemos compartir experiencias parecidas. Pasaron los meses y, después de una Navidad pequeña y austera, les reconozco a ustedes que estaba deseando que llegara el lunes –con la rabia que me daban de pequeño– para poder tener más tiempo para, ya saben, las clases y la tesis. Pero entonces llegó Filomena y nos pusimos a hacer muñecos de nieve y a poner a parir al alcalde y al vecino y a sacar palas de nieve de no sé sabe muy bien dónde. Y los colegios para el miércoles. Y luego para el otro lunes. Y luego ya si eso para el miércoles. Supongo que son retrasos más que razonables, pero, mientras tanto, mi pequeña familia y las no tan pequeñas deben de andar a punto del colapso. Y el bicho sigue por ahí. Tanto que cuando ya las catástrofes de andar por casa iban normalizándose resulta que a mi cuerpo le da



DANIEL MORA GARCÍA (@AXIOMAOSTEOPATIA) Y MIGUEL ÁNGEL GARCÍA (@MAIKI_GARCIA)

por acoger a tan infausto vecino. Nada grave, gracias a Dios, pero aquí estoy, confinando mis proyectos y dándome toda la cuenta del mundo: Dios se ríe de nuestros planes. En mis siete metros cuadrados rezo la coronilla de la misericordia y me doy cuenta de mi torpeza. Reconozco que todavía hay momen-

tos en que me viene el vendaval y solo deseo retroceder un año en el tiempo y volver a esa vida en la que podía hacer y deshacer y, sobre todo, quejarme de no tener tiempo para nada. Pero luego vuelvo la mirada a la Virgen, que me acompaña en este retiro, y le rezo las cuentas, y el silencio me gana, y cierro

los ojos, despacio, mientras un autobús de línea abre sus puertas bajo mi ventana. Hagamos muñecos de nieve, porque es lo que se debe hacer con lo que se nos regala: transformarlo en algo bello. Mi muñeco de nieve es, hoy, este tiempo de gracia. Espero estar a la altura y dejar de hacer planes. ●

«La Iglesia no solo está formada por curas y monjas»

«Queremos ser un modelo de sinodalidad», afirma Brenda Noriega, una de los 20 jóvenes que forman parte del Órgano Consultivo Internacional de los Jóvenes creado por el Papa en noviembre de 2019

→ **Brenda Noriega** junto al Papa Francisco durante la JMJ de Panamá, en enero de 2019.



CEDIDA POR BRENDA NORIEGA

↓ **Primera reunión** virtual del Órgano Consultivo Internacional de los Jóvenes.



CEDIDA POR BRENDA NORIEGA

Victoria I. Cardiel C. / @VictoriaCardiel
Roma

El Papa fue recibido como una auténtica estrella en el Campus de la Misericordia de Cracovia (Polonia) por cerca de un millón de jóvenes que esperaron bajo la lluvia llenos de ilusión para participar en la ceremonia de clausura de la XXXI Jornada Mundial de la Juventud. Era la última cita de uno de los viajes más especiales de su pontificado: «No hemos venido al mundo a vegetar, sino a dejar huella», clamó en un discurso inspirador ante la multitud de peregrinos que vibraba con cada nota de su canto a la libertad. Francisco acababa de plantar la primera semilla para una Iglesia con rostro millenario, pero llena de vitalidad, que florecería dos años después en la celebración del Sínodo de los Jóvenes. De aquella reunión eclesial de alto nivel quedó claro que los jóvenes son *el ahora* de Dios. Esa convicción tomó forma en el Órgano Consultivo Internacional de los Jóvenes, que vio la luz en noviembre de 2019; una comisión formada por 20 jóvenes católicos de todos los rincones del planeta que depende del Dicasterio para los Laicos, la Familia y la Vida.

Una de ellos es Brenda Noriega, que en junio de 2019 representó a su país, Estados Unidos, en el Foro Internacional de Jóvenes con la misión de promover la implementación de la exhortación apostólica *Christus vivit* con la que el Papa quiere abrir las puertas de la Iglesia a aquellos que no asumen sus enseñanzas y acercarles el Evangelio. El Papa sabe que son muchos los jóvenes, procedentes sobre todo de áreas muy secularizadas, que no tienen a la Iglesia como un interlocutor significativo para su existencia, o que incluso sienten su presencia como fastidiosa o irritante. Por eso, uno de los cometidos del grupo es «promover las acciones de la Iglesia y todo lo que tiene

Sin representación española

Entre los 20 jóvenes que forman parte del órgano consultivo no se ha seleccionado a ningún español. Los representantes son: Béatrice Camara (Guinea), Moses Ojok (Uganda), Dominique Yon (Sudáfrica), Brenda Noriega (Estados Unidos), Joseph Edward San José (Canadá), Sofía Beatriz Cruz

Estrada (El Salvador), Natalia García Jiménez (Puerto Rico), Ariel Alejandro Rojas Hernández (Chile), Agatha Lydia Natania (Indonesia), Jesvita Princy Quadras (India), Makoto Yamada (Japón), Tilen Čebulj (Eslovenia), Chiara Van Voorst (Países Bajos), Émile Abou Chaar (Líbano), Ashleigh Green (Australia), Carina Baumgartner (Austria), Lucas Ricardo Marçal Ramos (Brasil), Lucas Petit Navarro (Francia), Tommaso Sereni (Italia) y Tomás Virtuoso (Portugal).

para ofrecer», ayudándose de los medios de comunicación social: «No se trata de ocultar las cosas negativas, como los abusos sexuales o los escándalos financieros, porque creemos que esa falta de transparencia ha sido una de las causas que ha alejado a muchos jóvenes». Lo que buscan es «compartir nuestras bellísimas experiencias en la Iglesia. Somos jóvenes normales, no bichos raros y gracias a Cristo hemos hecho cambios radicales que han mejorado nuestra vida y la de los que están a nuestro alrededor», explica Noriega. «También queremos hacer llegar a todos los jóvenes del mundo la belleza que existe en las grandes causas que lidera nuestra Iglesia, como el medio ambiente o la atención a los más desfavorecidos».

Citas a las cinco de la mañana

La pandemia ha impedido que tengan reuniones físicas, pero la tecnología ha facilitado las cosas. «Hemos tenido cuatro reuniones oficiales con el dicasterio y, además, nosotros nos hemos reunido una vez al mes durante todo el año pasado». Además, «tenemos un grupo de WhatsApp general, y cuando hablamos de proyectos concretos nos dividimos por idiomas. Cada semana comentamos la realidad de nuestros países y nos pedimos oración unos a otros», destaca la joven estadounidense que, por la zona geográfica en la que se encuentra, tiene que despertarse a las 5:00 horas para poder seguir las reuniones por Zoom que se celebran en horario de Roma.

Hasta ahora han apurado la parte más técnica del organismo. Han definido su estructura y establecido la metodología de trabajo que guiará su papel consultivo y propositivo hacia el dicasterio: «Este año 2021 comenzaremos a tratar temas específicos. Pero como representación de los jóvenes católicos, nos hemos ofrecido a otras oficinas dentro del Dicasterio de Laicos, Familia y Vida del Vaticano para ayudarles con algún proyecto». Al principio Brenda no las tenía todas consigo, por eso le sorprendió «la rapidez con la que se despejó la creación de este organismo». «Sabemos que la Iglesia se mueve lentamente, pero Dios tiene estas formas lindas para sorprendernos», añade. Además, destaca que se trata de un ente completamente nuevo en la rígida arquitectura del Vaticano. «No había precedentes, pero en vez de imponernos las reglas de funcionamiento, nos han dado total libertad para ir haciendo. Nos han incluido en la respuesta y esto es precisamente lo que el Papa quiere de la Iglesia: que se escuche la voz de los jóvenes», manifiesta con convicción.

Estos jóvenes no quieren que otros decidan por ellos. Se sienten protagonistas del cambio. Ha sido el propio Papa quien les ha dado la oportunidad para hacerlo desde la primera línea. «No es cierto que la Iglesia esté formada solo por curas y monjas. Nosotros somos la prueba de que Francisco escucha e involucra a los jóvenes», sostiene. Brenda tiene claro que ayudar a la Iglesia es «mirar hacia el futuro» y «eso es lo que este cuerpo consultivo significa». Su receta para una Iglesia más inclusiva es clara: «Es hora de que la voz de los jóvenes sea tenida en cuenta en todos los niveles: en la parroquia, en la toma de decisiones de las oficinas del episcopado, en las oficinas eclesísticas regionales...». ●

➔ **Íñigo Gardeazabal** limpia el acceso del convento cercano a su casa.

Radiografía de los jóvenes españoles: familiares y preocupados por el planeta



CEDIDA POR ÍÑIGO GARDEAZABAL

José Calderero de Aldecoa
Madrid

Con 27 años, Íñigo Gardeazabal Bataller oposita a economista del Estado. Habitualmente no ve más luz que la del flexo de su mesa de estudio. Ante esta situación, cuando tiene una tarde libre suele quedar con sus amigos. Pero entonces Filome-

Aumenta la espiritualidad en la vida cotidiana de los jóvenes

na dejó una nevada histórica en Madrid y este joven decidió aparcar el plan con sus *colegas* para ayudar a su familia. «Me paso muchas horas estudiando en mi cuarto, pero en ese momento mi familia me necesitaba», asegura. Así que cogió la pala y se puso a limpiar de nieve la cuesta que da acceso al garaje familiar. Después se fue a Misa al convento de religiosas próximo a su casa y «me encontré a una monja intentando quitar la nieve del acceso a la iglesia con una pala casi más grande que ella misma», explica. Así que de nuevo se puso a limpiar los accesos a la residencia de las religiosas (en la foto) y al templo al que

posteriormente accedió para asistir a la Eucaristía.

Ignacio es un buen ejemplo de ese joven comprometido, que le da mucha importancia a la familia y a la educación, que describe la Fundación SM en su último informe, *Jóvenes españoles 2021. Ser joven en tiempos de pandemia*, presentado este martes 19 de enero. El tercer pilar de los jóvenes del siglo XXI es la salud, a la que un 96 % de los encuestados considera un factor clave en la actualidad.

Esta radiografía de la juventud que hace SM también revela el aumento de «la espiritualidad en la vida cotidiana de los jóvenes, sobre todo en la búsqueda de consuelo y fortaleza a raíz de la muerte de un ser querido (52 %) y en los momentos difíciles de su vida (50 %)\", detallan desde la fundación. En el caso de Íñigo esta espiritualidad se expresa, entre otras cosas, con una asistencia asidua a Misa.

La Fundación SM, por último, destacada la preocupación de la juventud por las cuestiones medioambientales desde el año 2005, «siendo el cambio climático el principal problema de España para 8 de cada 10 jóvenes». La misma proporción de jóvenes considera que «la protección del medio ambiente» debe ser «prioridad», y que «su estilo de vida es importante para la conservación

del planeta». Un 25 %, sin embargo, opina que «la crisis climática es una exageración».

El informe ha interrogado a los jóvenes –de 15 a 29 años– sobre la igualdad de género, valorada como «muy importante» por el 90 % de los encuestados. Respecto, a la situación laboral, el 49 % de los encuestados creen que tendrán muchas dificultades para trabajar en lo que les guste y el 52 % ve bastante probable tener que emigrar para poder trabajar en el futuro.

Las familias e internet

El pesimismo laboral también cunde entre las familias. Según revela el X Barómetro de las Familias en España, elaborado por GAD3 para The Family Watch, una de cada seis familias se ha visto afectada por la pérdida de empleo, y el 40 % por una reducción en su nivel de ingresos. El barómetro también aborda la situación de los jóvenes y subraya el excesivo e inadecuado uso de internet. En este sentido, las familias se muestran preocupadas ante las apuestas, el abuso de los videojuegos o la pornografía, y un 93 % cree que se deben tomar medidas legales que protejan a los menores de la excesiva difusión de juegos de azar *online*. Además, casi 9 de cada 10 familias consideran que los menores acceden de manera muy sencilla a estos juegos. ●

La frustración crece en Tierra Santa

La primera peregrinación virtual de obispos a los santos lugares ha constatado las consecuencias de la pandemia

La pandemia agrava la persecución religiosa

M. M. L.
Madrid



CRS / MOHAMMED AL REEFI

↑ **CRS ha distribuido en Gaza** 1.000 pantallas faciales, 230.000 mascarillas quirúrgicas y 2.500 mascarillas KN95.

María Martínez López / @missymml
Madrid

Gaza puede ser uno de los últimos lugares del mundo a los que llegó el coronavirus. El férreo bloqueo de Israel y las medidas preventivas establecidas por Palestina lo evitaron hasta agosto. Pero, una vez entró, hizo los mismos estragos que en otros tantos lugares, con 48.000 casos, 484 muertes, y la sobrecarga del sistema sanitario. Según datos del Ministerio de Sanidad palestino, en los hospitales de este enclave costero faltan el 44 % de las medicinas básicas y el 30 % de otros suministros médicos. «Durante diciembre, dejaron de hacerse pruebas de COVID-19 por la falta de varitas» para tomar las muestras, explica Basam Nasser, responsable de la oficina en Gaza de Catholic Relief Services (equivalente de Cáritas en Estados Unidos).

Desde el primer momento, esta entidad trabaja duro para intentar paliar la situación. Ha contratado a enfermeras y auxiliares para reforzar al personal de tres hospitales de entidades caritativas, y ha dotado de equipos de protección y material a cinco. «Y estamos trabajando con el Hospital Episcopaliano de Gaza para establecer el primer laboratorio para pruebas de COVID-19 en un centro médico» de este tipo, añade Nasser.

También han redoblado sus esfuerzos para paliar el impacto económico de la pandemia. En un lugar donde antes el desempleo superaba el 50 %, el efecto de los confinamientos y toques de queda ha

sido catastrófico. «El número de familias que necesita comida y otros productos básicos no para de crecer», lamenta el responsable de CRS, ya sea por el paro o por el contagio del sustentador principal. En comunicación continua con las autoridades, la entidad ha ampliado las personas a las que llega su vale electrónico. Si los beneficiarios desde 2018 hasta verano sumaron 7.400 familias, desde entonces son 3.000 las que pueden comprar con él comida, agua potable, gas y productos de higiene.

Replantear las peregrinaciones

Es una de las experiencias que han podido conocer obispos de Europa, Norteamérica y Sudáfrica en el marco de la peregrinación, por primera vez virtual, de la Coordinadora de Obispos para la Iglesia en Tierra Santa. El representante español, Joan-Enric Vives, explica que Gaza es casi una parada obligada porque «es el lugar más difícil» de la región, y es necesario «llevar apoyo a esta pequeña comunidad cristiana», de un millar de personas entre dos millones.

Vives propone otras formas de cercanía como «el hermanamiento entre parroquias o escuelas»

El obispo de Urgel es veterano en estos viajes y ya fue testigo en 2002, tras la Segunda Intifada, del triste aspecto de Jerusalén sin peregrinos. Por ello no le cuesta entender la «frustración» que les han transmitido sus interlocutores. «No se destruye la esperanza», pero el «cansancio» hace que aumente el «riesgo de emigración». El impacto económico del cese de las peregrinaciones ha venido a sumarse, explica, a la situación política: la «creciente judaización del Estado» de Israel, su presión sobre la zona oriental de Jerusalén y la «ampliación de los asentamientos de colonos», que «hace cada vez más inviable un Estado palestino». Como posibles salidas, cita la perspectiva de que con Joe Biden en el Gobierno Estados Unidos «tenga más en cuenta» al pueblo palestino. Y que el liderazgo palestino rejuvenezca en las elecciones de primavera, si llegan a celebrarse.

En su cita anual, que concluye este jueves, los miembros de la coordinadora también han ido constatando el «gran reto que será replantear las peregrinaciones después de la pandemia», animando a las comunidades a viajar cuando previsiblemente «será más complicado». Para preparar ese momento, y mientras llega, el obispo de Urgel cree necesario apostar por otras formas de cercanía que se han planteado en el pasado, pero no han llegado a hacerse realidad, como «el hermanamiento entre parroquias, comunidades o escuelas». ●

La persecución contra los cristianos creció de forma significativa en 2020, hasta el punto de que por primera vez los 50 países que encabezan la Lista Mundial de la Persecución de la organización Puertas Abiertas muestran un nivel «muy alto» o «extremo», con Corea del Norte, Afganistán, Somalia, Libia y Pakistán a la cabeza. Además, ha aumentado en un 60 % el número de cristianos asesinados por su fe, hasta los 4.761. El 91 % de estos asesinatos tuvo lugar en África; sobre todo en Nigeria, que entra en los diez primeros del *ranking* por primera vez desde 2015. Con todo, el país con un mayor empeoramiento es Mozambique, que pasa del puesto 66° al 45° de la lista por la actividad de grupos islamistas en la región de Cabo Delgado.

La pandemia de COVID-19 ha influido de forma notable en el aumento de la discriminación y la persecución. Así, por ejemplo, en la India y una decena más de países asiáticos y también en el norte de África, se ha excluido a los cristianos de algunos repartos de comida durante el confinamiento.

Otra causa de preocupación es cómo la lucha contra la propagación del virus está legitimando el aumento de la vigilancia por parte de gobiernos autoritarios y totalitarios. En China, asegura la entidad protestante, «millones de cámaras de videovigilancia», también en los templos de algunas provincias, «incluyen programas avanzados de reconocimiento facial vinculados al Sistema de Crédito Social», que puntúa a las personas según su grado de lealtad al régimen. Por otro lado la pandemia, unida a la ausencia del Estado en regiones de México y Colombia, ha servido para reforzar en ellas el control de los grupos armados y de narcotraficantes, que no dudan en amenazar y atacar a los líderes cristianos cuando amenazan su influencia.

En respuesta a este efecto colateral de la crisis sanitaria y económica mundial, Puertas Abiertas hace en su informe un llamamiento a los gobiernos y organizaciones internacionales para que inviertan recursos en investigar este fenómeno de forma «exhaustiva». Y, en consecuencia, elaboren programas de ayuda internacional que tengan en consideración este factor.

Dentro de este sombrío análisis, uno de los pocos avances se da en Sudán, que pasa de la 7ª a la 13ª posición de la lista como consecuencia de un proceso de reformas legales que garantizan la libertad de religión, omiten la sharia como fuente de derecho y eliminan el islam como religión de Estado. ●



↑ **Walter Francis**, Carmen Larkin y P. J. Harvey, supervivientes, en el lugar donde estaba el hogar de Tuam.

AFP / PAUL FAITH

La «indiferencia» que acabó con 9.000 bebés

El informe sobre los hogares para madres solteras en Irlanda muestra para el arzobispo electo de Dublín cómo desde la Iglesia «no cumplimos con el deber de cuidar de mujeres vulnerables y sus hijos»

María Martínez López / @missymml
Madrid

La Iglesia en Irlanda sigue haciendo cuentas con la «vergonzosa traición» de la confianza depositada en ella. Tras los abusos sexuales a menores, la publicación la semana pasada del informe de la Comisión de Investigación sobre los Hogares para Madres y Bebés ha vuelto a suscitar una cascada de disculpas de las diócesis y congregaciones implicadas. «No podemos seguir huyendo»,

afirmaba el domingo en una homilía Dermot Farrell, arzobispo electo de Dublín, de «verdades extremadamente dolorosas sobre cómo, colectiva e individualmente, no cumplimos con el deber de cuidar de mujeres vulnerables y sus hijos». También el Gobierno pidió públicamente perdón, pues varios de los centros investigados eran públicos (aunque los gestionaran religiosas).

Las 3.000 páginas del informe relatan lo ocurrido entre 1922 (poco después de la independencia) y 1998 en 14 hogares

para madres solteras y en una muestra de cuatro centros de los condados, en los que convivían con niños abandonados y adultos enfermos o con discapacidad. Por las 18 entidades pasaron 56.000 mujeres y 57.000 niños, de los cuales murieron el 15 %. Es el dato más estremecedor, pues la cifra duplica la (ya elevada) tasa de mortalidad del resto de hijos de madres solteras. Y alcanza récords como que en 1943, en Bessborough murieron tres de cada cuatro niños encomendados a las Hermanas de los Sagrados Corazones.

La mayoría de las muertes eran por enfermedades respiratorias o gastroenteritis. El informe las atribuye a unas condiciones espartanas de vida, con acceso limitado a agua corriente y caliente, saneamiento y calefacción («tampoco los había en muchos domicilios»), unidas al hacinamiento y a la falta de formación sanitaria del personal. En algunos casos a esto se sumaba la con-

vivencia de los bebés con otros niños, a veces recogidos de la calle, o que en el hogar de Sean Ross (también de los Sagrados Corazones) las madres trabajaran, como parte de su «rehabilitación», en hospitales. El informe subraya que la elevada mortalidad era de sobra conocida por las autoridades, sin que durante años se hiciera nada por la «indiferencia generalizada» hacia estos niños.

¿Dónde están enterrados?

Fue la denuncia de la historiadora Catherine Corless de que era probable que 800 bebés fallecidos en el hogar de Tuam hubieran sido enterrados en masa en una antigua fosa séptica la que desencadenó la puesta en marcha de la comisión en 2015. Cinco años después, poco se ha logrado esclarecer sobre dónde están enterrados muchos, en Tuam, Bessborough y otros lugares. Las congregaciones aseguran no tener información, pero a los investigadores les «cuesta creer que nadie» en ellas, ni en las localidades afectadas, sepa más. Esto llevaba al presidente de la Conferencia Episcopal Irlandesa, Eamon Martin, a pedir que «cualquiera que pueda ayudar lo haga» para que los bebés tengan una sepultura digna donde sus familias puedan recordarlos.

Más allá de estas graves negligencias, el informe recoge «un pequeño número de quejas por maltrato físico». Las mujeres hacían trabajos domésticos y en el campo, «del tipo que habrían realizado en su casa»; pero también otros por las que deberían haber cobrado. Mucho más extendidos estaban el «maltrato emocional», la denigración, los «comentarios despectivos» y la «falta de cariño», especialmente en el momento de dar a luz. Por otro lado, reconoce que estos hogares les ofrecían un «apoyo que no recibían ni de su familia ni del padre de su hijo» debido al rechazo social a la maternidad fuera del matrimonio. «La Iglesia no inventó estas actitudes», pero influyó en ellas, se afirma.

Es el aspecto sobre el que más examen de conciencia han hecho los obispos. En su homilía, Farrell lamentaba «la vergüenza que sentían» estas mujeres «y el estigma de ilegitimidad» que «despiadadamente» se asignaba a sus hijos de por vida. Y cómo la respuesta de la Iglesia estaba desprovista de «toda alegría y esperanza», fruto de una vida de fe «estéril» que solo ofrecía «sombras» del Evangelio. «Perdimos de vista el regalo que es cada niño», y «se falló en la responsabilidad de infundir en la sociedad los valores de compasión y cuidado». «Que estos lugares existieran tanto tiempo es una acusación que nos condena». ●

Algunas claves

Irlanda

En 1953 se introdujo y reguló la adopción legal, pero hasta 1973 no se aprobaron ayudas públicas para las madres solteras.

El Gobierno compensará a los afectados, les facilitará conocer sus orígenes, e intentará sepultar dignamente a los fallecidos.



EFE / EPA / JULIEN BEHAL

97%

de niños ilegítimos nacidos en 1967 fueron adoptados. Muchas madres aceptaban por falta de alternativas.

Buenas prácticas

● Regina Coeli (Legión de María) ayudaba a las mujeres que querían quedarse con sus hijos y criarlos.

● En Dunboyne (Hermanas del Buen Pastor) se «ofrecía un alojamiento cómodo y cálido y buenos cuidados».



«Los ancianos son nuestra vocación»

Las Hermanitas de los Pobres reciben este viernes el Premio CEU Ángel Herrera de Ética y Valores. «La vida es un don que debemos cuidar hasta el último suspiro», asegura sor Pilar



HERMANITAS DE LOS POBRES

↑ **Una religiosa atiende** a una de las ancianas que residen en la Casa San José.

José Calderero de Aldecoa / @jcalderero Madrid

«Los ancianos son nuestra vocación». A ellos les han entregado la vida y «nunca les dejamos solos, ni siquiera cuando alguno de ellos tiene que ir al hospital», explica sor Pilar, superiora de la Casa San José, residencia que las Hermanitas de los Pobres tienen en Madrid. Ante estos casos, una de las hermanitas se traslada con el enfermo hasta que le dan el alta. Por eso, el momento más duro que esta religiosa de 77 años ha vivido durante la pandemia es cuando a uno de los mayores que atienden en su residencia «lo encontramos tirado en el suelo al llevarle la cena a su habitación». Lo habitual era servirla en el comedor, pero el protocolo de Sanidad ante la pandemia es-



Cada premiado recibe un busto de Ángel Herrera Oria, fundador de la ACdP.

tablecía que los usuarios debían permanecer en sus cuartos. «Sufrió una embolia cerebral y vino la ambulancia a recogerlo, pero la COVID-19 impidió que una de nosotras le pudiera acompañar durante el ingreso», rememora. «Ayer ocurrió lo mismo con otra señora. Le dio un ictus y no la pudimos acompañar. Vino a recogerla un hombre en su 4x4 porque la ambulancia no podía llegar». La voz de sor Pilar suena compungida al otro lado del teléfono.

Pero todos estos sacrificios están dando sus frutos y en la residencia no hay que lamentar ningún muerto por COVID-19 entre los ancianos ni entre las religiosas. «Tuvimos alguna muerte, pero por causas que nada tenían que ver con el coronavirus» y también «alguna hermana se contagió, pero ense-



Otros premiados

Premio CEU a la Difusión de la Cultura Católica

Fundación Las Edades del Hombre ex aequo con el cardenal Cantalamessa «por su importante labor de conservación, investigación y difusión del patrimonio religioso de Castilla y León».

Premio CEU a la Solidaridad, Cooperación al Desarrollo y Emprendimiento Social

El Hogar Nazaret, del padre Ignacio M.^a Doñoro por la concreción del proyecto Casas de rescate para niños en el Amazonas peruano y su elevado impacto en el número de beneficiados, la continuidad en el tiempo y la implicación social por su reinserción en su entorno familiar.

Premio CEU a la Innovación Pedagógica y Didáctica

A las estudiantes Ana Jiménez Perianes, Cándida Filgueira Arias y M.^a José Gato Bermúdez por su trabajo *Alexa, can you help me?*.

Premio CEU al Mejor Proyecto Colaborativo Internacional en el Ámbito de la Docencia

A los profesores Manuel R. Tejero Koller y Elizabeth Frank por su trabajo *COIL-Cross-Border Mergers & Acquisitions (M&A) / Fusiones y adquisiciones transfronterizas* entre las universidades San Pablo CEU y HU University of Applied Sciences Utrecht.

guida la aislamos y conseguimos que no se expandiera la enfermedad», explica la religiosa.

A pesar de estar libres de la enfermedad, la superiora no se confía. De hecho, «una de las cosas sobre las que más he reflexionado estos últimos meses es sobre la fragilidad de la vida», confiesa. Sin embargo, sí que reconoce tener esperanzas puestas en la vacuna contra la COVID-19, que el pasado viernes comenzó a distribuirse en la residencia. «Para nosotras es un descanso si podemos librar a los ancianos del virus», asegura sor Pilar. «Aunque hay algunos mayores que no han dado su consentimiento, y eso hay que respetarlo». Por su parte, la superiora sí se ha inyectado, a pesar de que «no soy muy amante de vacunas, pero menuda responsabilidad...».

«Referente para la sociedad»

Este viernes, una semana después de recibir la vacuna, sor Pilar recogerá el Premio CEU Ángel Herrera, en la categoría de Ética y Valores -*ex aequo* con Rafa Nadal-, concedido por la Fundación San Pablo CEU. «Queremos agradecerles la tarea que desempeñan ejerciendo la hospitalidad con ancianos de los cinco continentes. Promover, defender, cuidar y celebrar la vida como ustedes lo hacen, testimoniando cada día el respeto y el valor que esta merece, hasta su término natural, supone un referente incuestionable para toda la sociedad», detallan desde la fundación.

«Pero no es un premio que me conceden a mí, ni mucho menos, sino a toda la comunidad» y, ante todo, «se trata el reconocimiento de nuestra obra, el cuidado de los ancianos, que como bien dice el Papa Francisco, son las personas más vulnerables de hoy en día», puntualiza la superiora. Sor Pilar dice esto «con la pandemia en la cabeza», pero también pensando en la falta de reconocimiento de la sociedad a los mayores y la eutanasia que nos viene. «La vida es un don que debemos cuidar hasta el último suspiro», asevera.

Sor Pilar se reconoce «contenta», porque «premian nuestra labor» y «también por el dinero que conlleva», 6.000 euros que «nos vienen muy bien». Desde el inicio de la pandemia la situación económica de la comunidad de religiosas se ha complicado al haberse visto interrumpida su principal fuente de financiación. «El dinero del que vivimos es el que consiguen las dos hermanitas que visitan las casas de los bienhechores que nos ayudan», pero desde marzo «nuestras hermanas no han podido salir». Ni en Madrid, ni en ninguna otra ciudad donde hay casas de la congregación. «No podemos arriesgarnos a contagiarnos y traer la COVID-19 a las personas que cuidamos».

Sin poder salir a pedir dinero, la comunidad de la Casa San José ha podido sobrevivir en buena medida gracias a los vecinos. «Nos llamaban muchas personas para preguntarnos qué tal estábamos y para ver si necesitábamos algo», explica la religiosa. Sobre todo pedían comida en función de las necesidades que expresaba la hermana que se encargaba de la cocina. También «nos apoyaron varios de nuestros benefactores», que en esta ocasión fueron ellos mismos los que se pusieron en contacto con las monjas. ●



CEDIDA POR ISMAEL MATEO

← **Ismael Mateo** recibe la primera dosis de la vacuna.

↓ **Magí Pibernat** frente al hospital donde es capellán.



CEDIDA POR MAGÍ PIBERNAT

«Nos protegemos para proteger a los demás»

Los capellanes de hospitales y residencias de mayores han sido los primeros sacerdotes en vacunarse frente al coronavirus, por «responsabilidad» hacia enfermos y ancianos

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo
Madrid

Entre el prácticamente millón de personas que ya han recibido la vacuna contra la COVID-19 en España se encuentran muchos sacerdotes, todos ellos capellanes de hospitales o de residencias de ancianos. Según el convenio que cada provincia eclesial mantiene con las diferentes comunidades autónomas, estos sacerdotes están considerados personal del hospital o de la residencia, y por ello deben recibir la vacuna como un trabajador más.

Uno de ellos es Ismael Mateo, capellán y gerente de la residencia de los Santos Reyes, en Benisanó (Valencia). El centro pertenece a la parroquia desde hace más de 40 años y las medidas que se implantaron nada más iniciarse la pandemia de coronavirus hicieron que no haya habido ningún caso positivo en todos estos meses. «Por eso hemos sido la primera residencia de mayores elegida por la Consejería de Sanidad en realizar la vacunación», afirma Mateo.

Junto a los mayores y al resto de profesionales que trabajan en el centro, Ismael recibió la primera dosis de la vacuna el 27 de diciembre, y la segunda el pasado lunes. «Nos han dicho que siete días después de la segunda dosis seremos inmunes en un 95 %», revela, aunque recibieron la vacuna «con incertidumbre, porque esto es algo nuevo y no sabemos qué efectos podría tener para nosotros». Sin embargo, «hasta ahora todo ha ido bien y no hemos tenido reacciones». En cualquier caso, menciona la «responsabilidad» a la hora de «protegernos para proteger a los demás».

Ismael Mateo cuenta también que entre los 35 ancianos de la residencia no ha habido ningún positivo desde que empezó la pandemia, «pero ha sido muy duro para ellos, porque han estado confinados en sus habitaciones y no han podido ver a sus familiares». En verano las medidas se relajaron, pero con las nuevas oleadas del virus han tenido que volver al confinamiento.

«Han perdido capacidades, y algunos están muy tristes y se sienten desamparados», explica su capellán.

Por eso, tanto los mayores como los profesionales miran la vacuna con esperanza. «Esperamos que esto nos permita aliviar las medidas de distancia social y que, aunque sigamos tomando precauciones, nos sirva para que puedan salir más y ver a sus familias». «También dependerá de cómo evolucionen los contagios en el pueblo. Ellos lo necesitan, porque desde marzo lo están pasando muy mal», añade.

Una campaña necesaria

En Madrid, Magí Pibernat, uno de los capellanes del hospital Ramón y Cajal, cuenta que ellos se están vacunando «como cualquier otro empleado del hospital que esté en primera línea en contacto con enfermos, dado que nuestro riesgo de contagio es mayor que el que podamos tener en el metro o en el súper».

Pibernat recibió la primera dosis de la vacuna el martes a primera hora de la mañana, confiando en los pasos que se han dado hasta llegar a este momento: «tenemos que fiarnos de los científicos», afirma. Además, sobre la novedad que supone recibir la vacuna, el capellán bromea diciendo que ha hablado «con algunos compañeros en otros países que están más adelantados con el calendario de vacunación y me han dicho que de momento no les han salido escamas ni se les ha vuelto la piel verde». Al final, está seguro de que «van a ser más los beneficios que los perjuicios, y nos vamos a tener que vacunar la mayoría para que esto termine pronto». ●

Los bienes del monasterio de Sijena pertenecen a Aragón

Redacción

El Tribunal Supremo ha desestimado los recursos interpuestos desde Cataluña contra la sentencia de la Audiencia de Huesca que declaró nulas las ventas de 97 piezas del tesoro artístico del monasterio de Sijena a la Generalitat y al Museo Nacional de Arte de Cataluña (MNAC).

En su sentencia, los magistrados del Supremo reconocen la «especial complejidad» del litigio, pero consideran probado que los bienes formaban parte indivisible del tesoro del monasterio altoaragonés desde la fecha en que fue declarado monumento nacional, en 1923.

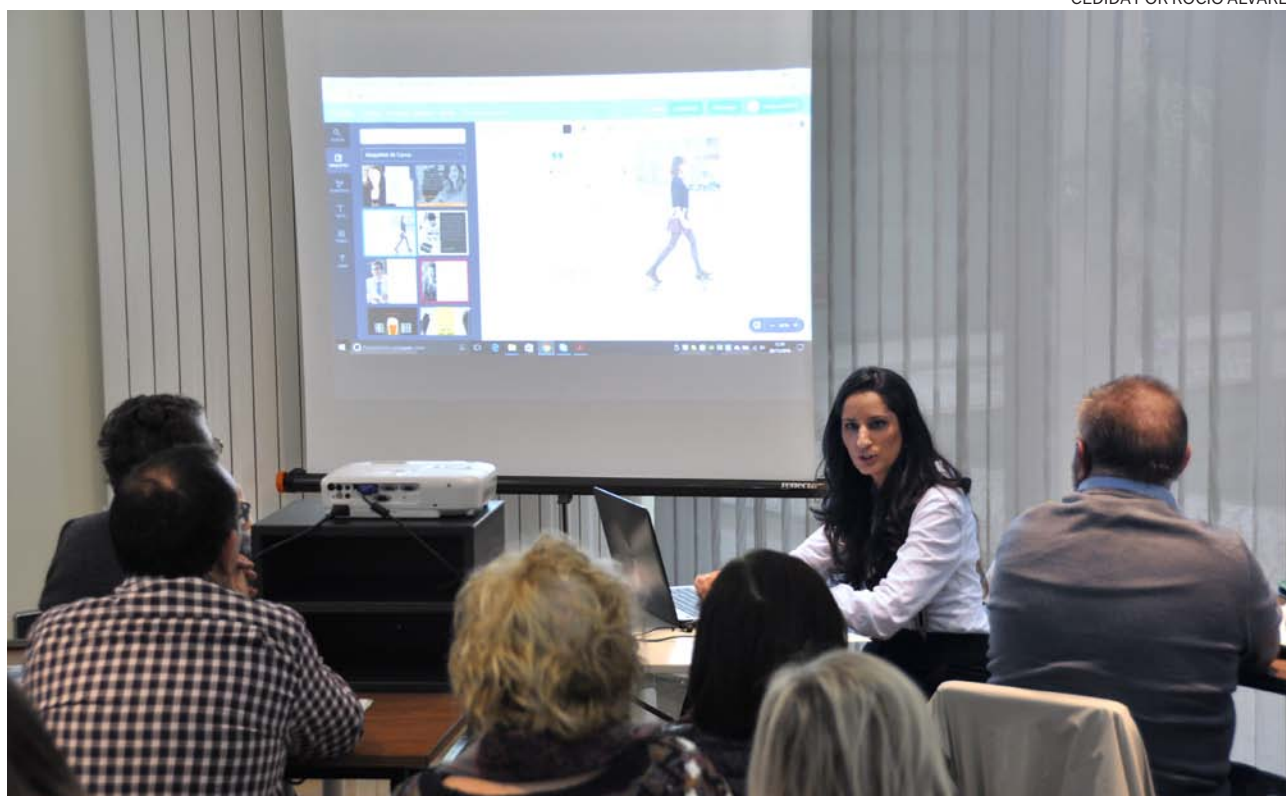
De esta forma, el Supremo considera que los contratos de venta de las piezas eran «ineficaces» a nivel legal. La sentencia también reconoce la ineficacia del contrato ya que el titular de las piezas, la Real Orden del Monasterio de San Juan de Jerusalén, es una persona jurídica «diferente e independiente» de la Real Orden del Monasterio de San Juan de Jerusalén de Valldoreix (Barcelona), entidad que se formó cuando las monjas de Sijena se trasladaron a Cataluña.

Según los magistrados, ambas órdenes, de acuerdo con el Registro de Entidades Religiosas del Estado español, tienen una personalidad jurídica distinta e independiente, por lo que la priora de Valldoreix no tenía la potestad de llevar a cabo la venta de las piezas. El Alto Tribunal rechaza así la documentación aportada por la Generalitat, el MNAC y el Museo de Lérida –donde estaban depositadas las piezas–, y asegura que no se trata de una documentación «formal y fehaciente» de carácter canónico que demuestre la fusión de ambas órdenes religiosas en una sola.

Otro de los procesos judiciales en marcha en Aragón es el que inició el Obispado de Barbastro para reclamar la devolución de los bienes de las parroquias –conocidos como bienes de la Franja– que hace 25 años se integraron en la diócesis maña procedentes de Lérida.

Precisamente, el pasado viernes el presidente de Aragón, Javier Lambán, y el obispo de Barbastro-Monzón, Ángel Pérez Pueyo, mantuvieron una reunión con el fin de establecer criterios de implicación y actuación conjunta respecto al retorno de los bienes. Actualmente se encuentran en el Museo de Lérida y, según una sentencia judicial, en el plazo de un mes deben ser depositados en el Museo Diocesano de Barbastro.

Se trata de «un asunto de dignidad y justicia con el pueblo aragonés que trasciende lo artístico e, incluso, lo religioso», en palabras del prelado. ●



↑ Rocío Álvarez, coordinadora de Churchcom, imparte el taller *Crear carteles con Canva* durante la edición de 2016.

«Es fácil estar en la red, lo difícil es ser relevante»

La Delegación de Comunicación de la archidiócesis de Zaragoza celebra este sábado una nueva edición de Churchcom, una jornada de formación sobre el entorno digital

José Calderero de Aldecoa / @jcalderero Madrid

Comunicar mejor en el entorno digital. Es la intuición con la que nació hace cuatro años el proyecto Churchcom, una jornada de formación y reflexión que la pandemia ha convertido en imprescindible –hoy mucha parte del trabajo pastoral de la Iglesia se ha trasladado a internet– y que ha provocado que esta cuarta edición se vaya a celebrar totalmente *online*. Organizada por la Delegación de Comunicación de la archidiócesis de Zaragoza, el encuentro se desarrollará este sábado, 23 de enero, a partir de las 10:00 horas en la cuenta de YouTube de Archizaragoza. Todo comenzó hace casi un lustro, cuando «diferentes parroquias, movimientos, delegaciones... vieron la necesidad de mejorar su comunicación en internet», explica la periodista Rocío Álvarez, coordinadora de la iniciativa. Desde entonces se desarrolla este encuentro, que combina diferentes ponencias de expertos con talleres más prácticos sobre cómo crear una página web o cómo manejar algunas herramientas para la elaboración de carteles digitales, como por ejemplo con la herramienta Canva.

Además, Churchcom también está pensado como «un espacio de diálogo entre los responsables de comunicación de las distintas iniciativas pastorales de la diócesis, para aprender de nuestros puntos flacos y fuertes», asegura Álvarez, que trabaja en la Delegación de Comunicación.

Ante un escenario saturado

En esta atípica edición, Churchcom se centrará en el *engagement*, un concepto que se refiere al grado de interacción que consigue una cuenta con sus seguidores en las redes sociales. «Lo que vemos es que hoy en día es fácil estar conectado o tener una cuenta en una red social, hay cientos de miles de publicaciones diarias. Lo difícil es ser relevante y no solo llegar a tu público, sino al resto de usuarios», explica. «Se trata de formarse sobre cómo destacar en un océano digital tan saturado, tan competitivo, tan cambiante... porque, por ejemplo, puede pasar que una delegación esté publicando mensajes en una red social pero que los usuarios a los que quiere llegar se hayan ido a otra red recién abierta».

De esta forma, la jornada se articulará en torno a tres bloques temáticos: cómo crear y cuidar las comunidades *online*;

aprender a crear noticias con gancho y organizar un evento *online* a través de Zoom.

El encuentro, además, contará con las reflexiones de tres expertos del sector. En primer lugar intervendrá Josetxo Vera, director de la Oficina de Información de la CEE, del que «esperamos que aporte su visión general del panorama de estrategias comunicativas de la Iglesia en España». Por su parte, el fundador y director de Infinito+, I Juan Manuel Coteló, último Premio ¡Bravo! de Nuevas Tecnologías, ahondará en el tema de las comunidades *online*. «La idea es preguntarle sobre la mejor manera de hacer llegar nuestro mensaje a los usuarios o sobre cómo ha sorteado las dificultades en las redes sociales», explica la coordinadora de Churchcom. También participará la directora de la COPE en Aragón y La Rioja, Ana Orúe, quien «nos va a aportar claves para hacer llegar un mensaje audiovisual atractivo. Es un formato muy interesante en las redes, que acapara muchos *likes*, pero, claro, no vale cualquier vídeo». El último bloque temático, sobre la organización de eventos a través de la plataforma Zoom, será impartida por Jesús Fuertes, compañero de Álvarez en la Delegación de Comunicación y que «es el responsable de los encuentros virtuales que están teniendo lugar en la diócesis».

Se espera, además, que participe la *influencer* de moda y maternidad Belén Canalejo (@Balamoda), que cuenta con 252.000 seguidores en Instagram, aunque todavía no está confirmada definitivamente su participación en la jornada de formación. ●



↑ El 43 % de los españoles no tiene competencias digitales básicas.

MADFISHDIGITAL

Empleo vía Zoom

Las fundaciones Centesimus Annus y Pablo VI lanzan un curso de habilidades digitales para desempleados. Es uno de los proyectos piloto de VSF España, una aceleradora de solidaridad inspirada por la doctrina social de la Iglesia

Fran Otero / @franoterof
Madrid

Según el Índice de Economía y Sociedad Digital de la Comisión Europea, cuyos últimos datos fueron publicados el pasado mes de junio, el 43 % de la población de entre 16 y 74 años en nuestro país carece de competencias digitales básicas. Una realidad que se ha puesto de manifiesto durante la pandemia –con el confinamiento y la necesidad de recurrir al teletrabajo– y que está afectando a muchas personas que han perdido su empleo, pues necesitan de estas habilidades para reengancharse al mercado.

A esta problemática quieren responder, precisamente, el capítulo de Madrid de la Fundación Centesimus Annus Pro Pontifice (CAPP) y la Fundación Pablo VI, que se han aliado para poner en marcha un curso de transformación digital

para desempleados en riesgo de exclusión. Una formación en habilidades digitales que ayudará a una rápida empleabilidad.

En un principio, el público objetivo del proyecto –que surgió de los trabajos del capítulo de Madrid de la CAPP– eran los jóvenes, y la temática los servicios en la nube y todas sus aplicaciones en la actualidad. Pero llegó la pandemia y lo cambió todo. Vieron que era más urgente «alfabetizar digitalmente a quienes no tienen competencias digitales para que la brecha no los termine de excluir del todo», explica Francisco Martínez, director de Estrategia de la Fundación Universidad-Empresa y miembro de la CAPP, que gestó la idea junto con Domingo Sugranyes, exdirectivo de Mapfre y expresidente de la CAPP.

El curso, dividido en varios bloques y con una duración de más de 50 horas,

comienza con un bloque teórico donde se explican algunos de los cambios que se están produciendo a nivel tecnológico, empresarial y cultural, y continúa con una formación práctica en comunicación efectiva online –Microsoft Teams, Slack, Google Meet o Zoom–; en la nube, en ofimática colaborativa –Office 365, Google Apps–; en metodologías ágiles y planificación –herramientas que han revolucionado el mundo de las startups–; y en presencia en el mundo digital, que tiene que ver con las oportunidades laborales, la marca personal o los procesos de selección.

Este proyecto es uno de los tres pilotos que hace efectiva en España la presencia de The Voluntary Solidarity Fund (VSF), una aceleradora de proyectos sociales inspirada en la doctrina social de la Iglesia que surgió por iniciativa de algunos miembros de la CAPP que querían pasar a la acción. Domingo Sugranyes es el presidente de VSF España y uno de los impulsores de esta entidad sin ánimo de lucro en nuestro país, que también tiene presencia en Londres, Malta y Turín.

En España Sugranyes lidera un equipo amplio en el que participan, entre otros, el consejero independiente Javier Fernández-Cid, la secretaria general de Cáritas, Natalia Peiro, y el director general de la Fundación Pablo VI, Jesús Ave-

zuela. Explica, en conversación con *Alfa y Omega*, la razón de ser de VSF: «Busca establecer unos puentes para que personas del ámbito económico –directivos, ejecutivos o empresarios– puedan conocer proyectos de acción solidaria en nuestro entorno que han demostrado eficacia y buena gestión y que sean escalables, esto es, que con más medios puedan hacer más y mejor. Se trata de proyectos de acompañamiento, a largo plazo, donde pueden aportar dinero y conocimiento».

En definitiva, lo que hace VSF es captar donantes –particulares y empresas–, que también pueden aportar su saber hacer; identificar proyectos excelentes y probados, y ejercer de puente entre ambos como vehículo para canalizar la ayuda.

Los pilares sobre los que se asientan los proyectos, explica Sugranyes, son tres: integración, es decir, que tengan un efecto directo en población marginada, en riesgo de exclusión o en proceso de reinserción; educación, pues deben tener un aspecto de acompañamiento, y el acceso a la financiación.

«Creemos que hay mucha gente que tiene sensibilidad, pero faltan puentes concretos. Hay lugar para una acción basada en la doctrina social de la Iglesia y que, a la vez, ofrezca trazabilidad y resultados», añade el presidente de VSF.

Teresa García-Gerrero, directora ejecutiva de VSF España, detalla que se trata de que los expertos de la economía ayuden a los expertos de la acción social y resume la labor de la entidad en una frase: «Ayuda a ayudar». ●



Domingo Sugranyes cuenta con una amplia trayectoria en el mundo de la empresa, fundamentalmente en Mapfre, donde ha ocupado numerosos

cargos directivos, entre ellos el de director general y vicepresidente. Fue presidente de la Fundación Centesimus Annus Pro Pontifice entre 2009 y 2019, y hoy es el presidente de The Voluntary Solidarity Fund España.

Los otros proyectos

Sant'Egidio

El proyecto tiene que ver con la culminación de las obras de una casa de acogida y formación en un edificio cedido por el Arzobispado de Madrid. Desde VSF ayudarán a completar la financiación y conseguir suministros como el eléctrico sin coste.



SANT'EGIDIO MADRID

Fundación Luz Casanova

Apoyan un programa pionero que trabaja la cuestión de la violencia de género con varones adolescentes, algunos de ellos agresores. Se busca financiación para dar una mayor estabilidad y que pueda seguir desarrollándose.



FUNDACIÓN LUZ CASANOVA

Cristóbal López

«No hay que politizar el Evangelio»

CEDIDA POR CRISTOBAL LÓPEZ



↑ **López** cuenta en esta nueva etapa con sus predecesores, Carlos García de Andoin y Juan Carlos González.

ENTREVISTA / El nuevo coordinador de Cristianos Socialistas llega con un bagaje de años en el PSOE de Sevilla y la fe forjada en la Hermandad de la Vera Cruz

Fran Otero / @franoterof
Madrid

¿Qué peso tiene Cristianos Socialistas en el PSOE?

—El peso es más de fermento que de cemento. Es más de creación de ideas y discusión, sobre todo, proponiendo ese socialismo humanista donde el ser humano está en el centro.

¿Hay tensiones?

—Hay una tensión sobre si el hecho religioso es importante o no. Nosotros defendemos la importancia del hecho religioso en la vida cotidiana.

Y grupos anticlericales, ¿no?

—En el PSOE son una minoría que se articula bien. Es un anticlericalismo razonable, pero no lo comparto. La mayoría de militantes y votantes socialistas se identifica con el Evangelio. Son la gente a la que nos dirigimos. Queremos que los cristianos en el

PSOE salgan del armario de la identidad religiosa.

¿Evangelio e ideología chocan?

—Nosotros no llevamos la ideología al Evangelio, sino el Evangelio a la ideología. Hay que probar continuamente la ideología leyendo, estudiando y rezando el Evangelio. No hay que ideologizar ni politizar el Evangelio.

¿Se sienten cómodos en el actual PSOE?

—Nos sentimos más cómodos dentro del partido que otros con nosotros. La historia tiene mucho peso en el socialismo, y muchos tienen grabada la imagen de Franco bajo palio. Es una imagen que hay que borrar y lo podemos lograr con actuaciones como la que estamos haciendo en el Valle de los Caídos.

¿La Iglesia los valora?

—Es muy importante el reconocimiento institucional y colectivo, y la Iglesia nos lo ha dado. Nos sentimos razonablemente cómodos y reconocidos, porque nos siente interlocutor válido con el PSOE. La Iglesia se ha dado cuenta del valor de la militancia de Cristianos Socialistas antes que el propio partido.

Citaba el Valle de los Caídos y una de las leyes que se tramitarán este año es la de Memoria Democrática... ¿Qué ha aportado su grupo?

—Esta ley va a ser importante para la sociedad española, para la verdad, la justi-

Eutanasia

«La ley es garantista. No va a ser café para todos»

Educación

«El PSOE fue quien potenció la concertada»

Pandemia

«El Gobierno sabe lo importante que ha sido la labor de la Iglesia»

cia y la dignificación de las víctimas. El papel de Cristianos Socialistas ha sido y va a ser de tender puentes, de diálogo, sobre el nuevo papel del Valle de los Caídos.

¿Qué papel?

—Se necesita un centro que permita conocer e interpretar la historia. Habrá que habilitar un memorial donde honrar a las víctimas de uno y otro bando. Y creo que la Iglesia católica debe tener un lugar allí y, por tanto, se debe respetar la basílica.

Hablemos de la ley Celaá. ¿Cuál es su postura sobre la clase de Religión?

—Defendemos que haya una asignatura sobre cultura religiosa aconfesional [en la ley se apunta esta posibilidad] que sea evaluable y computable y que pueda ser impartida por el profesorado de Religión.

¿Y la concertada?

—Creo que la ley hace más ruido por lo que no dice que por lo que dice. Hay sectores que se ponen muy nerviosos, cuando fue el PSOE quien potenció la concertada y dio estabilidad a los profesores de Religión. Queda mucho desarrollo de la ley y espero que el Gobierno lo haga de forma razonable y la concertada salga bien. En unos años veremos que no ha pasado nada.

¿Apoyan la ley de eutanasia?

—No estamos cómodos con ella, pero la apoyamos. Si fuéramos parlamentarios, hubiéramos votado a favor.

¿Por qué?

—Creo que la ley regula y despenaliza la eutanasia en determinados supuestos definidos claramente y sujetos a garantías suficientes que salvaguardan la libertad de decisión, descartando cualquier presión externa. La aprobación de la eutanasia no va a ser café para todos.

¿Y los cuidados paliativos?

—Los paliativos no sirven en muchas enfermedades. ¿Qué hacemos ante eso? ¿Qué le decimos al paciente? Porque yo tengo unas creencias, pero no todo el mundo las tiene. Entonces, el camino que nos queda es lograr que sea garantista y haya controles. Y esta ley es garantista.

Se acaba de cumplir un año del Gobierno que lidera el PSOE.

—Lo que ha hecho en política social lo puede defender un cristiano con coherencia: los ERTE, el ingreso mínimo vital...

Pero han sido críticos con la política migratoria.

—En este tema nos basamos en los derechos humanos y somos muy sensibles. La migración es como el agua: sin migración nos secamos, pero con mucha migración y sin invertir en canalizaciones nos podemos inundar. No basta una sensibilidad, hay que invertir en acogida.

¿Reconoce el Ejecutivo la labor de la Iglesia durante la pandemia?

—No ha habido un reconocimiento explícito, pero sabe lo importante que ha sido la labor de la Iglesia. Nosotros sí la reconocemos. ●

La acogida aviva las comunidades

Parroquias como San Alfonso María de Ligorio se han convertido en «hospital de campaña» para migrantes y refugiados gracias a la implicación de los fieles

PARROQUIA SAN ALFONSO MARÍA DE LIGORIO



Begoña Aragonese
Madrid

La idea de La Casita surgió durante una cena que acabó dando un vuelco a la vida de San Alfonso, en Aluche. El párroco, Álvaro Maldonado, «siempre ha tenido mucha sensibilidad hacia el tema de la acogida» y en eso coincidía con Esther Cisneros y su marido. Así que los tres, explica la mujer, en aquella cena, «tirando de la palabra hospitalidad llegamos a la Mesa por la Hospitalidad».

Puesta en marcha en la diócesis de Madrid en 2015 a instancias del cardenal Osoro, para acoger de emergencia a migrantes y refugiados en situación de calle, la mesa cuenta con nueve espacios: siete parroquias, el Centro de Pastoral Social Santa María de Fontarrón y un colegio-comunidad de religiosas. San Alfonso es espacio permanente desde su incorporación, hace un año, y a ella se suman los otros de forma rotatoria; ahora, San Ramón Nonato, en Vallecas.

Una acogida que, como señala José Luis Segovia, vicario para el Desarrollo Humano Integral y la Innovación, «ha rejuvenecido a las comunidades cristianas; es decir, la cercanía a los pobres» las está «revitalizando». Y las enriquece y fortalece, añade García, porque «toca de cerca la realidad» de estas personas haciendo que se encarne esa «idea de Iglesia en salida y hospital de campaña» del Papa Francisco.

Para Cisneros, que pasó a coordinar la iniciativa en San Alfonso, poner «nom-

bres y caras» a estas situaciones difíciles «te cambia», y tiene un efecto expansivo ya que hay parroquias que, aun no estando formalmente en la mesa, ceden sus espacios si es necesario; y también hay voluntarios, como sucede en San Alfonso –que cuenta con 25–, que no son propiamente feligreses.

Después de casi un año de funcionamiento, La Casita –se inauguró el 9 de marzo de 2020 con la llegada de Alhassane, de Guinea–, ha alojado a 19 jóvenes de Marruecos (la mayoría) y del África subsahariana. La estancia, en principio de pocos días hasta que la Administración se haga cargo, se ha alargado en San Alfonso a varias semanas por la pandemia.

Como la Mesa por la Hospitalidad facilita cena, pernocta y desayuno –durante el día el acompañamiento lo hace la entidad que pide la acogida–, los voluntarios están organizados para llevar el menú ya preparado de sus casas. La idea es cenar con ellos, pero en pandemia, y puesto que una gran parte de los voluntarios son mayores, es complicado. Y como esta situación es generalizada en la diócesis, se ha hecho un llamamiento a través de la Delegación Episcopal de Jóvenes para reforzar la red propia de voluntarios.

Les cambia hasta el gesto

«¿Quién está ahora en La Casita? Vamos a verlos». Esto es habitual entre los feligreses de San Alfonso ante una realidad que «palpan diariamente», según Cisne-

PARROQUIA SAN ALFONSO MARÍA DE LIGORIO



← **Alhassane** en La Casita, que tiene capacidad para tres personas, baño y salón con minicocina.

↑ **Jonas junto a su paje** Lidet, una niña de la parroquia, el día de Reyes: «Fue maravilloso».

ros. Se interesan por ellos –«¿necesitáis algo de ropa?», preguntaban con la llegada del frío–, oyen sus nombres en las Misas –«Álvaro pide por ellos y por sus países»–, los invitan a que jueguen al fútbol con los niños de la catequesis o a tomar el aperitivo después de la Misa de los domingos.

Se respetan sus ritmos y se entra en sus vidas pidiendo permiso, como dice el Papa. Y en algunos casos, se crean vínculos más allá de la acogida. Jonas, congoleño, dejó La Casita en octubre, pero ha seguido en contacto con la parroquia, tanto que el mismísimo rey Baltasar le encargó sustituirle en la Misa que se celebró la víspera de Reyes. No se lo pensó un segundo: «Aquí está Su Majestad», respondió por WhatsApp.

«Ves cómo les va cambiando el gesto –explica Cisneros–, incluso el corporal. Se van relajando, valoran mucho la tranquilidad, el estar en un espacio seguro. Para ellos, es momento de esponjarse por dentro». Y pasan a formar parte de la comunidad: los tres que hay ahora han participado activamente en la retirada de la nieve de Filomena.

«Sienten que han recibido mucho y les gusta colaborar» aunque la realidad para los voluntarios es que hacer vivo el «fui forastero y me acogisteis» les da mucho más de lo que ofrecen. Como les gusta recordar, en palabras de la carta a los Hebreos, «no os olvidéis de la hospitalidad porque por ella algunos, sin saberlo, hospedaron ángeles». ●

Migrantes se quedan a la intemperie en Melilla

Fran Otero / @franoterof
Madrid

Aunque el foco migratorio se haya centrado en las últimas semanas en Canarias, tanto por el volumen de llegadas como por las condiciones en las que se encuentran los migrantes, la situación en Melilla sigue siendo delicada. Según denuncia el Servicio Jesuita a Migrantes (SJM), durante el fin de semana se ha vivido una verdadera emergencia sanitaria en la ciudad autónoma, con migrantes abocados a quedarse en la calle.

A varios recién llegados, entre ellos solicitantes de asilo, y a jóvenes extutelados que acababan de salir del centro de menores La Purísima al cumplir 18 años, se les denegó una plaza en el Centro de Estancia Temporal de Inmigrantes (CETI) o en el espacio habilitado en Altos del Real, donde pasan la cuarentena. Ante esta situación, Geum Dodou, el SJM, Cáritas y otras entidades cristianas y de la sociedad civil se movilizaron para que no durmieran a la intemperie.

Es el caso de varios yemeníes que entraron en Melilla el sábado por la noche, tal y como explica a *Alfa y Omega* el jesuita Josep Buades, coordinador de Frontera Sur del SJM: «Pidieron asilo en la Policía. Les dieron algo de ropa y los subieron al hospital, donde pasaron la prueba de antígenos. Durmieron malamente en sillas hasta que la Policía fue a buscarlos el domingo a mediodía». «Los llevaron a la puerta del CETI, donde solo les han dado algo de ropa, comida y una manta, dejándolos en la calle». También es el caso de un joven egipcio –este con tarjeta roja, documento oficial por el se identifica a un solicitante de asilo–, que causó baja en el citado centro de menores.

A estos casos particulares se dio respuesta el lunes. Gracias a la presión de la sociedad civil organizada se habilitaron entre 20 y 30 plazas en el CETI y en el centro de Altos del Real pero, según denuncia Buades, queda por resolver la situación de los jóvenes extutelados y de los migrantes que entren estos días en la ciudad.

Además de la cuestión humanitaria, continúa, la «mala gestión» del Ministerio de Inclusión, Seguridad Social y Migraciones, del Ministerio del Interior y de la ciudad autónoma «tiene repercusión en la salud pública, porque los chicos en la calle están más expuestos a los contagios». Y concluye: «Están haciendo lo contrario de lo que recomiendan las autoridades sanitarias. Es una gestión irresponsable y es importante que la opinión pública perciba que esa mala gestión perjudica a toda la sociedad». ●

3^{er} DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO / EVANGELIO: MARCOS 1, 14-20

Después de que Juan fue entregado, Jesús se marchó a Galilea a proclamar el Evangelio de Dios. Decía: «Se ha cumplido el tiempo y está cerca el Reino de Dios. Convertíos y creed en el Evangelio». Pasando junto al mar de Galilea, vio a Simón y a Andrés, el hermano de Simón, echando las redes en el mar, pues eran pescadores.

Jesús les dijo: «Venid en pos de mí y os haré pescadores de hombres». Inmediatamente dejaron las redes y lo siguieron. Un poco más adelante vio a Santiago, el de Zebedeo, y a su hermano Juan, que estaban en la barca repasando las redes. A continuación los llamó, dejaron a su padre, Zebedeo, en la barca con los jornaleros y se marcharon en pos de Él.

«A proclamar el Evangelio de Dios»

Comienza el Evangelio de este domingo señalando que «después de que Juan fue entregado, Jesús se marchó a Galilea a proclamar el Evangelio de Dios». Desde el año pasado, la Iglesia celebra el tercer domingo del tiempo ordinario el Domingo de la Palabra de Dios, una ocasión para ser más conscientes de la importancia de esa proclamación y de cómo, fieles al mandato del Señor y en continuidad con ese anuncio, la Iglesia sigue difundiendo a través de la

↓ **Vocación de san Pedro y san Andrés**, de Michael Corneille el Joven. Museo de Bellas Artes, Rennes (Francia).

Palabra, que «se ha cumplido el tiempo y está cerca el Reino de Dios». Sin embargo, aunque es esencial comprender que la iniciativa de la obra salvadora parte del mismo Dios, su culminación solo es posible a través de la respuesta humana, el segundo término del diálogo vivo y permanente que Dios ha querido establecer con su pueblo. Así pues, el principal modo concreto por el cual en nuestros días Dios nos habla es el texto plasmado en la Sagrada Escritura, de modo especial cuando esta es proclamada en las celebraciones litúrgicas. Por eso la Iglesia tiene el cometido particular, no solo de comprender, sino también de hacer accesibles los contenidos de la Biblia con la predicación y la enseñanza, de modo que, aquello que Dios ha querido manifestar dé fruto abundante en nosotros. Puesto que Dios se revela contando con nuestra naturaleza humana inserta en la temporalidad, uno de los elementos que favorecen la acogida de la Palabra, voz de Dios a los hombres, es el silencio. Así, entre las diversas recomendaciones para este día, la Iglesia nos recuerda la impor-

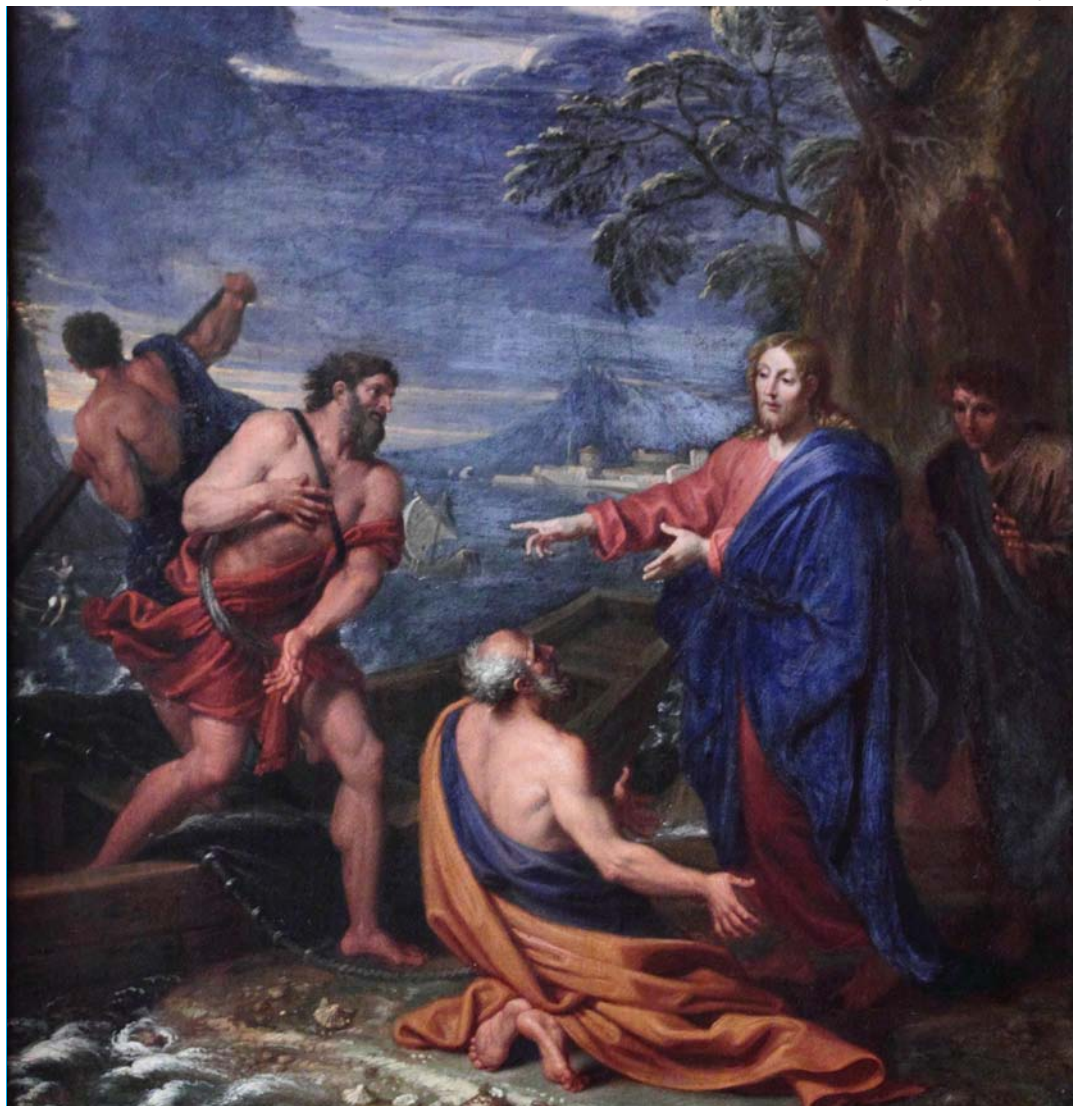
tancia del silencio sagrado, puesto que en ciertas partes de la Eucaristía, especialmente al concluir la homilía, al fomentar la meditación se propicia que la Palabra de Dios sea recibida interiormente por quienes la escuchan, colaborando con la acción del Espíritu Santo, con quien se vincula también el silencio en las celebraciones.

Palabra eficaz aquí y ahora

Precisamente en este pasaje nos acercamos a dos temas centrales de la vida del cristiano, que, además, es posible leerlos desde la perspectiva de la jornada que celebramos: la llamada a la conversión y la elección de los primeros discípulos. Reconocer la centralidad de la Palabra divina en la vida cristiana no parte simplemente de varias iniciativas magisteriales, impulsadas sobre todo a partir del Concilio Vaticano II. Toda la historia de la salvación encierra una dinámica a través de la cual Dios habla y el hombre responde. La peculiaridad de esta Palabra no reside ni en los datos históricos proporcionados ni en la sabiduría humana, ni siquiera en el conocimiento que a través de los relatos evangélicos podemos adquirir sobre las acciones o las palabras del Señor. Lo determinante es que la Palabra de Dios es eficaz aquí y ahora. Y todo aquello que nos es presentado en ella guarda relación con la obra que Dios sigue llevando a cabo en su pueblo, la Iglesia, y en cada uno de nosotros, como miembros de ella. Esa eficacia, circunscrita en el Evangelio de este domingo, significa que el Señor sigue anunciándonos la conversión, la cercanía del Reino de Dios, y que continúa llamándonos a su seguimiento con independencia de la coyuntura en la que nos encontremos.

La reacción de las dos parejas de hermanos con los que se encuentra Jesús junto al mar de Galilea deja ver que para completar el diálogo con Dios es necesario introducirse en un itinerario de discipulado. En primer lugar, es preciso responder a la iniciativa de Dios, un camino que exige inmediatez y una disposición interior a seguir, estar y compartir la vida con el Señor, en el modo que la llamada concreta pida. En segundo lugar, Jesús nos llama siempre a participar de una comunidad, la Iglesia, del mismo modo que lo hizo con sus discípulos. Por último, la invitación del Señor va aparejada a una misión, que este pasaje precisa como urgente, ya que «se ha cumplido el tiempo». En esta línea, en la segunda lectura, san Pablo dirá que «el momento es apremiante» y la primera lectura, de la profecía de Jonás, también nos habla de un plazo para que la ciudad de Nínive se convierta. ●

CAROLINE LÉNA BECKER



DANIEL A. ESCOBAR PORTILLO
Delegado episcopal de Liturgia de Madrid

CARTA SEMANAL DEL CARDENAL ARZOBISPO DE MADRID

La educación humaniza el mundo

Apostemos por un Pacto Global por la Educación para hacer vida ese deseo de hermandad y fraternidad que anida en lo más profundo del corazón de quienes hemos sido creados a imagen y semejanza de Dios



RODRIGO PINEDO

Hemos de tomar conciencia de la responsabilidad que tenemos para que la educación llegue a todos los rincones del planeta. Como pide el Papa en *Fratelli tutti*, «soñemos como una única humanidad, como caminantes de la misma carne humana, como hijos de esta misma tierra que nos cobija a todos, cada uno con la riqueza de su fe o de sus convicciones, cada uno con su propia voz, todos hermanos». Apostemos por un Pacto Global por la Educación para hacer vida ese deseo de hermandad y fraternidad que anida en lo más profundo del corazón de quienes hemos sido creados a imagen y semejanza de Dios; que, reconociendo la dignidad de cada persona, hagamos renacer entre todos, con todos y para todos ese deseo mundial de hermandad.

Frente a los conflictos, que nacen al dejarnos alcanzar por ideologías que van creando formas nuevas de egoísmo, reivindicamos lo bueno, lo bello, el amor, la justicia, la solidaridad... y dispongámonos a conquistarlo día tras día. El Papa reivindica «una educación más humanista». Esta pasa por hacerse preguntas como ¿dónde estoy yo?, ¿dónde está mi hermano?, ¿quién me mantiene en la esperanza?, ¿cómo reconocer al que tengo a mi lado en su realidad verdadera y ponerme al lado de quien esté caído en cualquier parte del camino?, ¿cómo plantear hoy el cuidado del mundo sin manosear y desfigurar palabras como democracia, libertad, justicia, unidad, verdad, o vida? o ¿cómo hacer posible que un pueblo no pierda ni su fisonomía espiritual ni su consistencia moral?

Cuando formuló por vez primera el Pacto Global por la Educación, el 12 de septiembre de 2019, el Papa dijo: «Os invito a promover juntos y a impulsar,

a través de un pacto educativo común, aquellas dinámicas que dan sentido a la historia y la transforman de modo positivo. [...] Invito a cada uno a ser protagonista de esta alianza, asumiendo un compromiso personal y comunitario para cultivar juntos el sueño de un humanismo solidario, que responda a las esperanzas del hombre y al diseño de Dios». No quiero que esta propuesta del Papa quede en simples palabras en nuestra archidiócesis y, por ello, de manera especial a los educadores, os animo a reflexionar, a tomar iniciativas y caminos concretos en nuestras instituciones educativas y en todas las que deseen trabajar en este pacto. Para humanizar la educación trabajaremos desde la Vicaría para el Desarrollo Humano Integral y la Innovación, desde delegaciones como Enseñanza, Jóvenes o Laicos, Familia y Vida, desde nuestra área de comunicación y la Comisión de Ecología, en contacto con los padres, la escuela concertada

y las congregaciones religiosas... ¿Es ambicioso lo que os propongo? Sí, pero se trata de dar un empujón a la educación para que se ponga en la línea de una verdadera humanización, esa que tan bellamente nos ha propuesto el Papa Francisco ante la «emergencia educativa» de la que también hablaba el Papa Benedicto XVI y, de forma más clara todavía, en esta situación de pandemia. Para llevar a cabo este Pacto Global por la Educación, os propongo tres tareas ya desde el inicio:

1. Convirtámonos en samaritanos. Salgamos al camino por donde transitan los hombres con la actitud de hacer avanzar el bien, el amor, la justicia, la solidaridad y otros valores que han de ser conquistados cada día. Pero para esto se necesitan hombres y mujeres que sepan bajarse y acercarse a quien está malamente reconocido en su dignidad de persona o no tiene los medios para crecer como tal y desarrollar todas las dimensiones de su vida. Se necesitan hombres y mujeres que curen, que presten lo que son y tienen para hacer posible que se recupere la dignidad de quien ha sido vapuleado y maltratado. Se necesitan hombres y mujeres que se involucren en su desarrollo integral, que se hagan cargo de su curación completa.

2. Mostremos horizontes grandes. No mostremos ruinas, sino un proyecto de humanidad verdadera; un proyecto en el que se ha de dar y vivir la fraternidad, que es la gran vocación de la familia humana. Que se cree un clima de confianza y no de desconfianzas, que no se cultiven falsas seguridades. Seamos capaces de ver el mundo, no «mi mundo».

3. Tomemos conciencia de quiénes somos. La COVID-19 ha despertado en nosotros algo que es fundamental: nos ha hecho tomar conciencia de que todos los hombres de este mundo vamos en una barca, navegamos juntos. El mal nos sitúa en nuestra verdad: no vamos solos, vamos juntos y juntos tenemos que construir el presente y el futuro. No podemos ir por el mundo con caretas o maquillaje, que se caen con la tempestad. Nos pertenecemos los unos a los otros, nuestros proyectos tienen que ser pensados para todos y no en el beneficio de algunos. El Pacto Global por la Educación nos ha de hacer pensar en un estilo nuevo de vida, en unas relaciones más fraternas en las que nos podamos ayudar más y mejor, pues todo y todos estamos conectados. Hemos de recuperar la pasión compartida y tomar conciencia de una misma pertenencia, de la igual dignidad, de que nuestro mundo es de todos y de que, por ello, no valen actitudes intolerantes y cerradas que ni acortan distancias, ni ayudan a vivir el encuentro con los otros que son mis hermanos. ●



CARLOS CARD. OSORO
Arzobispo de Madrid

San Juan Limosnero

Un insensato con los pobres como amos

Poco docto y sin apenas elocuencia, san Juan Limosnero llevó el desprendimiento hasta el extremo, dando todo a los pobres, desde su juventud hasta cuando fue elegido patriarca de Alejandría



ZOFIA GOŁUBIEWOWA Y ADAM ZAMOYSKI

↑ **Apoyo al comerciante empobrecido.** Pintura de san Juan Limosnero. Museo Nacional de Cracovia (Polonia).

EL SANTO DE LA SEMANA

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo
Madrid

A veces Dios da pequeños destellos de su gloria para marcar la dirección de una persona para toda su vida. Eso fue lo que le pasó a Juan Limosnero, nacido en Chipre alrededor del año 550, hijo del gobernador de la isla. Tenía 15 años cuando una noche recibió la visión de una dama que le dijo: «Yo soy la Compasión, la pri-

mera de las hijas del gran Rey. Te daré acceso a Él porque estoy muy cerca: soy yo quien lo bajó del cielo a la tierra para salvar a los hombres».

Se casó y tuvo hijos, pero enviudó pronto, y sus hijos también murieron. A partir de entonces, llevó una vida de oración y desprendimiento. Su fama de santidad creció hasta el punto de que, a la muerte del patriarca Teodoro de Alejandría en el año 608, Juan le sucedió.

Nada más llegar repartió las 80.000 monedas de oro que había en la sede del patriarcado entre monasterios y los pobres, y cuando le tildaron de insensato por empobrecer la diócesis respondió

↓ **Cristo, profetas y santos** exhortan a dar los bienes al que lo necesita.

PIXABAY



Un mandato milenario

- «La limosna libra de la muerte y purifica de todo pecado. Los limosneros tendrán larga vida», Tobías 12, 8.
- «Vended vuestros bienes y dad limosna; haceos un tesoro inagotable en el cielo», Lucas 12, 33.
- «Limosna significa don interior y apertura hacia el otro, y es un factor indispensable de la conversión», san Juan Pablo II.

que era la providencia la que cuidaba de ellos. También pidió que le facilitaran una lista con todos los pobres de su territorio: eran 7.500, a los que a partir de entonces llamó «mis amos y mis maestros».

Una vez, uno de ellos se puso a la cola para recibir las limosnas del patriarca. Cuando salió, se cambió de ropa y volvió a la fila para pedir otra vez, y así hasta en tres ocasiones. Cuando se lo advirtieron, Juan solo dijo: «No os preocupéis, tal vez sea el mismo Jesucristo disfrazado de mendigo, que quiere poner a prueba mi caridad».

En otra ocasión, un hombre de posición acomodada le regaló una sábana de un alto valor económico. Juan durmió en ella una noche y luego dispuso que la vendieran para entregar su precio a los pobres. Enterado de ello, aquel hombre la compró y se la volvió a regalar, así varias veces, mientras el patriarca decía: «Vamos a ver quién se cansa primero». Y no fue él. En otra ocasión, a un mendigo que agradeció su ayuda le cortó el santo diciendo: «Hermano, todavía no he vertido por ti mi sangre como me manda hacerlo mi Señor Jesucristo».

En este sentido, el catedrático de Teología Eloy Bueno, de la Facultad de Teología de Burgos, explica que la limosna «es, ante todo, expresión de la misericordia que tiene que caracterizar a todo cristiano, porque es el modo de actuar de Dios».

Un valor sacramental

Cuando los persas saquearon Jerusalén en el año 614, Juan envió grandes cantidades de comida y dinero a los cristianos que huían, y luego envió trabajadores para reconstruir las iglesias destruidas. Más tarde, los persas invadieron Alejandría, y el patriarca tuvo que huir a su país natal, Chipre, donde murió en el año 620. Algunos miembros del clero de su época le acusaron de ser poco docto y poco elocuente, pero Juan tuvo siempre una sabiduría práctica basada en la caridad. En los apenas doce años que estuvo en Alejandría, no solo cambió la vida de numerosos menesterosos, sino de que dejó una profunda huella en la historia de la Iglesia, huella que perdura hasta hoy.

Siguiendo su ejemplo, que la Iglesia recuerda cada 23 de enero, «el cristiano debe practicar la limosna en la medida en que descubre en el otro a Jesucristo», afirma Eloy Bueno, al mismo tiempo que supone «una expresión de la vida comunitaria eclesial. Ya san Justino contaba cómo la limosna formaba parte en el siglo II de la liturgia de la Eucaristía en su comunidad». Por eso, la limosna «tiene un valor prácticamente sacramental». ●

Y surgió la doctrina social de la Iglesia

El 16 de mayo de 1891, León XIII promulgaba la *Rerum novarum*, encíclica que aborda por primera vez la cuestión obrera. Con ella empezamos un repaso mensual a las encíclicas sociales

LAS ENCÍCLICAS SOCIALES

José María Ballester Esquivias
Madrid

El 15 de mayo de 1891, León XIII publicó la encíclica *Rerum novarum* (*De las cosas nuevas*) mediante la cual creaba la doctrina social de la Iglesia (DSI) tal y como se conoce hoy. Cosas nuevas se refiere, obviamente, a la cuestión obrera y a la perspectiva que propone el magisterio para afrontarla. Pero la novedad también concierne a la comunicación eclesial. Alessandro Barbero advierte en *Las palabras de los Papas* que «por primera vez no se lamentan simplemente las novedades del siglo, ni se atribuyen a una conjura de los impíos, sino que se reconoce la fuerza de los nuevos problemas, que hay que afrontar y resolver». Prosigue: «El Papa abarca con una única mirada las razones, los beneficios y los perjuicios del progreso científico y económico, de las nuevas ideas y esperanzas y del conflicto social que de ello deriva». Pero «en vez de escandalizarse como sus predecesores, señala el camino para resolver del modo menos traumático los nuevos desafíos». La expresión «señalar el camino» cobra especial importancia, pues ni León XIII ni sus sucesores –sin excepciones– pre-

tenden convertir la DSI en un recetario de medidas que aplicar, como lo puede ser una ideología o el programa de un partido político.

Este, y no otro, es el método, que implanta León XIII en *Rerum novarum*. Y de la manera más directa que se pueda imaginar: en el epígrafe 1, el Papa Pecci realiza un lúcido diagnóstico de la situación socioeconómica. «Despertado el prurito revolucionario que desde hace ya tiempo agita a los pueblos, era de esperar que el afán de cambiarlo todo llegara un día a derramarse desde el campo de la política al terreno, con él colindante, de la economía. En efecto, los adelantos de la industria y de las artes, que caminan por nuevos derroteros; el cambio operado en las relaciones mutuas entre patronos y obreros; la acumulación de las riquezas en manos de unos pocos y la pobreza de la inmensa mayoría; la mayor confianza de los obreros en sí mismos y la más estrecha cohesión entre ellos, juntamente con la relajación de la moral, han determinado el planteamiento de la contienda».

Esta constatación pontificia de las dificultades de los obreros a raíz de los efectos de la Revolución Industrial no significa que desde Roma se aprueben las soluciones más radicales, entiéndase un socialismo que ya empezaba a hacer estragos. El Papa deja claro que el concepto de propiedad privada se enmarca plenamente en el Evangelio,



↑ Grabado del Papa León XIII.

ABC

perspectiva corroborada por el magisterio con carácter permanente. De ahí que considere al socialismo como una teoría encaminada a la abolición de la propiedad privada. Percibe que esa ideología fomenta el odio contra los propietarios al proponer, como solución a la pobreza, la abolición de la propiedad privada. Esta tendría dos consecuencias nefastas, además del perjuicio del obrero: anularía los derechos legítimos de los propietarios y trastornaría el papel del Estado, a quien *Rerum novarum* asigna una tarea de intervención en caso de graves dificultades para preservar los derechos de las personas, pero no solo enfocadas en su faceta individual, sino como miembros de la familia, pilar básico de la sociedad. Y también de los deberes. Más concretamente, la encíclica indica al trabajador sus derechos, entre ellos, el poder formar parte

de un sindicato y poder disfrutar de un «salario justo», siendo enumerado este último entre los deberes de los empresarios.

Aunque los derechos son también los de la Iglesia. *Rerum novarum* es nítida al respecto: la Iglesia dispone de plena capacidad para intervenir en el campo social de cara a la resolución de conflictos o a la mejora de la situación de los trabajadores. Y por supuesto para lanzar ciertas advertencias. Por ejemplo, a aquellos que presumen de acabar rápidamente, o mediante fórmulas mágicas, con el dolor y el sufrimiento. «Si algunos [...] prometen a las clases humildes una vida exenta de dolor y calamidades, llena de constantes placeres, esos engañan indudablemente al pueblo y cometen un fraude que tarde o temprano acabará produciendo males mayores que los presentes». De indudable actualidad. ●

APUNTE

Las causas de la contienda



M.ª TERESA COMPTE GRAU
Directora
del Máster
Universitario de
DSI (UPSA)

El antropocentrismo que desde el Renacimiento había animado los sucesivos avances en materia científica, y más tarde fue trasladado a las grandes revoluciones políticas, llegó definitivamente a la vida económica y social. En este contexto de cambio, consciente del clima de contienda que marcaba las relaciones sociales en la primera industrialización, León XIII se preguntó por sus causas. Lejos de las interpretaciones paternalistas de un catolicismo que imputaba el origen de los males a la falta de caridad de los ricos y la desobediencia de los pobres, habló de justicia. La falta de determinación de los respectivos deberes y derechos en las

relaciones «entre los que poseen el trabajo y los que poseen el capital», la no intervención del Estado, la relajación de la moral, la concentración del poder económico y político en manos de una «minoría de opulentos y adinerados» había impuesto «poco menos que el yugo de la esclavitud a una muchedumbre infinita de proletarios» (RN 1). En diálogo con las ideologías dominantes, *Rerum novarum* respondía: frente a la abolición de la propiedad privada, su universalización; frente a la concentración del capital, el destino universal de los bienes; frente a la desregulación del salario, su regulación atendiendo a sus dimensiones personal y necesaria; frente a la no

intervención del Estado, la intervención desde el derecho y la política para ordenar las relaciones socioeconómicas y velar por la justicia de las condiciones de vida de los que menos tienen. El reconocimiento del trabajo como fuente de riqueza nacional, la condena de la violencia como instrumento de resolución de conflictos, la defensa del derecho de asociación obrera o la defensa de la dimensión social de la propiedad son algunas de las cuestiones que plantea la encíclica. La dimensión histórica de la DSI impide los anacronismos. Pero, pese al paso de los años, como certificó Pío XI, sigue siendo la «magna carta del orden social». ●

Johan Ickx

«Pío XII construyó una estructura de ángeles»

ENTREVISTA / El Papa Pacelli «no solo no era aliado de los nazis, sino que montó una oficina en la sombra para ayudar a los perseguidos», asegura el investigador en su nuevo libro



CNS

↑ Ickx intervino en enero de 2020 en la sede de las Naciones Unidas para hablar sobre Pío XII y los esfuerzos de la Iglesia para salvar a judíos europeos durante el Holocausto.

Victoria I. Cardiel C. / @VictoriaCardiel
Roma

Johan Ickx lleva 20 años rastreando la verdad en los documentos de la Santa Sede. Ahora es el director del Archivo Histórico de la Sección para las Relaciones con los Estados de la Secretaría de Estado de la Santa Sede. Su libro *Le Bureau. Les juifs de Pie XII*, que será traducido pronto al español, arroja luz sobre el pontificado de Pío XII y zanja con el peso de la historia las tesis superficiales sobre su posición durante la Segunda Guerra Mundial.

¿Cómo se gesta este libro?

—Llevo más de 17 años investigando las relaciones internacionales entre el pontificado de Pío XII y el régimen nazi. Ya cuando trabajaba en el Archivo de la Doctrina de la Fe (2000 - 2005) empecé a sospechar que había muchas cosas que no cuadraban. Justo después de la guerra, el Papa Pacelli era considerado por la esfera política como un defensor de la civilización. Tenemos documentos que reflejan que jefes de Estado y de Gobierno elogiaron su papel de resistencia ante el régimen nazi. Basta pensar en la

profunda amistad que mantuvo por carta con el presidente [Franklin D.] Roosevelt. Si el Papa era amigo de Hitler era imposible que el presidente de Estados Unidos lo tuviera en tan alta estima y amistad personal.

¿Y qué sucede después? ¿Por qué ha calado la idea de que la Santa Sede fue connivente con el nazismo?

—Después de la Segunda Guerra Mundial, los regímenes de la URSS y de Yugoslavia empezaron a orquestar un proceso contra las religiones en general y contra la jerarquía católica en particular. Lo vemos claramente con el caso del entonces arzobispo de Zagreb, Alojzije Viktor Stepinac, que el régimen comunista yugoslavo condenó por traición tras acusarle de colaborar con el régimen Ustasha que dirigía el Estado Independiente de Croacia. Pero esto es una gran mentira. Los documentos del archivo evidencian no solo que no era aliado de los nazis, sino que montó una oficina en la sombra para ayudar a los perseguidos y hacerles pasar la frontera.

¿Quiere decir que se erigió una campaña denigratoria?

—En los soviets cuajó una ideología que quería tomar el lugar de la Iglesia. El comunismo, con su ideología materialista, tenía un claro objetivo universal, por lo que no es de extrañar que su enemigo número uno estuviera en Roma: era el Papa. Era insostenible para Moscú tener a este rival en el palco escénico de la geopolítica mundial. Por eso los servicios secretos empezaban a poner en pie un imaginario colectivo que pretendía dañar la reputación de la Iglesia. De ahí sale por ejemplo la obra de teatro *El vicario*, de Rolf Hochhuth, o la película del año 2002 dirigida por Costa-Gavras, materiales que han impulsado la leyenda negra. La realidad histórica presentada en este libro desmonta todo este fraude. Yo solo escribo lo que veo en los más de tres millones de documentos analizados, 800.000 de los cuales son sobre la Segunda Guerra Mundial.

¿Qué clase de documentos revelan cuál era la posición del Papa?

—En el último capítulo hago referencia a los documentos escritos por Armando Lombardi, miembro del *Bureau* (la oficina de relaciones exteriores del Papa). Él llega incluso a criticar la excesiva caridad

Judíos

Los archivos del Vaticano conservan 170 fascículos con el título *Judíos*, que guardan por orden alfabético la historia de unas 4.800 personas que pidieron ayuda al Pontífice.

del Papa con los judíos. «¡todo era caridad!». He tenido mucha suerte, porque no se suelen encontrar referencias tan reveladoras sobre una discrepancia tan evidente entre lo que pensaba el Papa y un colaborador estrecho. Pero hay también un documento fundamental de 1916. Tanto que, cuando lo encontré, me obligó a cambiar todo el libro. El Papa Pacelli era, durante la Primera Guerra Mundial, ministro de Asuntos Exteriores de la Santa Sede, y responde a una solicitud de los judíos que estaban en Nueva York preocupados por la violencia que ya estaba las calles en contra de su pueblo. Su respuesta hará que el Papa Benedicto XV diga: «Los judíos son nuestros hermanos». Los judíos de Nueva York presentaron ese documento oficial ante la prensa norteamericana como una encíclica del Papa. Esto es lo que marca verdaderamente la primavera de las relaciones entre los judíos y los cristianos.

¿Puede describirnos cómo fue esa estrategia para poner a salvo a los judíos de las garras de los nazis?

—Hay que diferenciar varios periodos. Antes del año 1941, la Iglesia sí que podía ayudar a los judíos que profesaban la fe cristiana o a aquellos que se convertían. Muchos se convertían para escapar de la deportación. El Papa lo sabía. Y de hecho, había prometido a varios rabinos de Jerusalén que esos bautizados cristianos provisionales volverían a ser judíos. Pero a partir de 1941, con las nuevas leyes raciales, cambia todo: cualquiera con ascendencia genética judía de hasta tercer grado era susceptible de ser apresado por los nazis, sin importar su credo. Además, hay otro aspecto que no se sabía: después de marzo de 1943 la guerra fría entre el Vaticano y el régimen nazi es más que evidente. Basta pensar que la nunciatura de Berlín estaba completamente forrada de micrófonos y la correspondencia diplomática constantemente interceptada. El nuncio a partir de entonces era un prisionero, no un diplomático. Los documentos prueban que, en todo momento, el Papa usó como canal a la jerarquía eclesiástica para poder burlar los controles y repartir salvoconductos que permitieran a los perseguidos escapar. Construyó toda una red diplomática, una estructura de ángeles que trabajaban en la sombra para no ser descubiertos por todos los rincones del planeta, incluso donde las garras nazis no habían llegado.

¿De cuántas personas hablamos?

—Solo en nuestros archivos conservamos más de 2.800 peticiones de judíos de la fe hebrea como judíos bautizados en la fe cristiana. Detrás de estos documentos hay cientos de personas que escribieron al Papa —directamente o a través de terceros— para que les ayudase. ●



↑ Paquita y su madre, Esther, en una foto tomada durante su estancia en Francia.

CENTRO SEFARAD-ISRAEL

La niña que huyó de los nazis

Paquita Sitzer tenía 3 años cuando logró cruzar la frontera española a pie desde Francia. Ella es una de las protagonistas del 27 de enero, Día Internacional de Conmemoración del Holocausto

Cristina Sánchez Aguilar
Madrid

Paquita Sitzer tenía 3 años cuando su padre, «un hombre admirable», logró que su familia escapase de una muerte segura a manos de los nazis. Tiene 84 años y lleva 78 en Venezuela, pero cuenta su historia con la misma pasión que si hubiera ocurrido ayer. La pequeña niña de trenzas apareció en la portada del libro *Huyendo del Holocausto*, del profesor Josep Calvet, que la localizó en 2011 a través de la oficina de Yad Vashem de Venezuela para poner rostro a los judíos que salvaron su vida a través del Pirineo leridano. «Mi vida se divide entre un antes y un después de este encuentro», que la hizo conocer más a fondo la historia de su infancia, asegura Paquita a *Alfa y Omega*.

Los padres de Sitzer nacieron en Polonia, pero ya huyeron de su tierra natal antes de que ella naciese. «Se casaron en Alemania y mi hermano nació allí en 1932, pero mi padre decidió mudarse a una Francia libre». Sastre de oficio, Avraham Bielinsky logró ganarse la vida en un taller de ropa de hombre en París hasta que fue arrestado en 1940 por los alemanes, que ya habían llegado al país

galo. «Le cogieron porque era apátrida; no tenía documentación polaca. Fue encerrado en un campo de concentración, no de exterminio, que no estaba muy organizado, así que escapó al sur, a Pau». Allí un miembro de la Resistencia francesa —no judío—, Victor Mesplé-Somps, propietario de una fábrica textil, le dio trabajo y mucho más. «Nosotros estábamos todavía en París, pero con su ayuda y la de la Resistencia llegamos a Pau en octubre de 1940. Vivimos en la casa de la madre de Victor durante un mes», hasta que encontraron un hogar. Pero dos años después los nazis invadieron el sur.

Mesplé-Somps contrató a dos hombres que hicieron que la familia al completo cruzara la frontera española, y además les encontraron pasaportes que les permitirían cruzar el océano. Partieron de Pau hacia Luchon, después a Juzet, y luego caminaron durante horas hasta cruzar los Pirineos y descender al primer pueblo español, Les, en el valle de Arán. «Al llegar allí nos pidieron la documentación, pero no teníamos visa de salida de Francia». Ahí sucedió el milagro. «Mis padres hablaban de un sargento que fue quien me dio el nombre de Paquita

—su nombre era François—», recuerda. «Estuvimos unos días en Les y las autoridades escribieron a Madrid a ver qué hacían con nosotros. No se sabe qué pasó, qué milagro ocurrió, pero nunca llegó respuesta». El profesor Calvet fue quien encontró unos archivos en los que había una carta que afirmaba que los cuatro irían a la cárcel de Sort y después al campo de Miranda de Ebro. Pero eso no pasó jamás. Les dejaron coger un tren a Barcelona, de allí a Vigo, y en el Cabo de Buena Esperanza embarcaron hacia Venezuela. Llegaron el 3 de febrero de 1943. Victor Mesplé-Somps fue denunciado por un soplón, arrestado por la Gestapo en enero de 1944 y deportado a Alemania, al campo de concentración de Sachsenhausen, donde fue asesinado en febrero de 1945.

La solidaridad catalana

La población de Les es un ejemplo «de los episodios de solidaridad colectiva para prestar ayuda a los refugiados que huían del horror que se vivía en Europa», aseguran desde el Museo de Historia de Cataluña. La situación de aislamiento que afectaba al valle, especialmente durante los meses de invierno, «impedía la rápida conducción de los detenidos hasta Lérida, lo que facilitó que familias de Les acogieran a los huidos en casas particulares» y, en ocasiones, «los protegieran también ante la intención de la Policía de expulsarlos de nuevo a Francia».

Muchos de los refugiados llegaron a Cataluña gracias a las redes de evasión constituidas en Francia y Andorra con la participación de vecinos de los Pirineos y exiliados españoles. Los guías se encargaban de conducirlos por los Pirineos a merced del frío, la nieve y la niebla. Otras redes fueron creadas por personalidades judías, como el periodista estadounidense Varian Mackey Fray, que consiguió salvar a cientos de judíos, entre ellos a los pintores Marc Chagall y Max Ernst, o al escritor Heinrich Mann.

Paquita dio su testimonio vía YouTube este martes en el Centro Sefarad-Israel, que durante toda la semana conmemora a las víctimas del Holocausto. ●



Le Bureau. Les Juifs de Pie XII
Johan Ickx
Editions VdH,
2020
415 páginas.
21,95 €

«Las campanas han sido nuestro WhatsApp durante siglos»

La asociación Hispania Nostra promueve que el toque manual de campanas sea declarado Patrimonio Inmaterial de la Humanidad por la UNESCO



CAMPANEROS DE ALBAIDA



CAMPANEROS ZAMORANOS

↑ **Antonio José Ballestero** enseña a tocar a un niño.

← **Toque de campanas** desde el campanario de la iglesia de Albaida.

→ **Álex** durante un repique.



CAMPANEROS DE ALBAIDA

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo
Madrid

«El toque manual de campanas es mucho más que un señor tirando de una cuerda. Es un auténtico lenguaje sonoro que nuestros antepasados han usado para comunicarse durante siglos, mucho antes de que se inventara WhatsApp», afirma Bárbara Cordero, directora de la asociación Hispania Nostra, que junto a la Asociación de Campaneros de Albaida ha organizado una campaña para que el toque manual de campanas sea declarado por la UNESCO Patrimonio Inmaterial de la Humanidad.

La idea surgió cuando se declaró al año 2018 como Año Europeo de Patrimonio Cultural. «Se nos ocurrió que sería bonito proteger esta tradición para que no se pierda, sobre todo ahora que se habla tanto de la España vaciada y

de la despoblación. Se están perdiendo muchos oficios, y es una pena que se pierda el de campanero», añade Cordero.

La voz de Dios y del pueblo

En el pueblo valenciano de Albaida, los vecinos llevan oyendo tocar las campanas de forma manual desde hace ya 800 años, «de manera ininterrumpida y diaria, incluso durante la guerra civil», explica el coordinador de la asociación local de campaneros, Antonio Berenguer.

En un tiempo en el que muchas iglesias han sustituido los toques tradicionales por los sonidos de un altavoz, este enamorado de las campanas afirma que «los toques eléctricos nunca podrán reproducir toda la riqueza de los toques manuales». «El sonido de la campana tiene matices distintos en cada zona y

en cada región, e incluso un mismo toque puede significar cosas distintas en uno u otro lugar», explica.

«Las campanas son la voz de Dios y la voz del pueblo, y cuentan todo lo que pasa en las casas y en las calles, todo lo que causa alegría o pena. Son una explosión de emociones, y eso es imposible que lo pueda transmitir una máquina», añade Berenguer.

Así, con las campanas se pueden comunicar multitud de circunstancias: además de los más conocidos toques a Misa y al ángelus, también pueden llamar a rezar por un vecino que está agonizando, por algún parto que se presenta complicado, o a difunto –según sea mujer, hombre, niño, sacerdote u obispo–; también hay toques a fuego, a tentenube para espantar la tormenta, a perdido en la niebla –en el que el sonido de la campana guía a los extraviados para poder volver al pueblo en la niebla–... «Al normalizar la automatización de las campanas hemos perdido mucho, pero aún queda mucha riqueza que hay que mantener», asegura Berenguer.

Sin fake news

En esta labor de difusión del oficio de campanero lleva toda su vida Antonio José Ballestero, coordinador de la Asociación Cultural de Campaneros Zamoranos. «Empecé a tocar con 4 años y ahora tengo 35», afirma.

Desde su asociación organizan encuentros de campaneros y conciertos de campanas –cerca de 100 cada año– por la provincia de Zamora y toda la Tierra de Campos, y enseñan a los más jóvenes a tocar y repicar gracias a un campanario portátil que llevan de pueblo en pueblo. «Esto se iba perdiendo, pero ya tenemos a 30 niños y niñas aprendiendo, y damos clases en colegios e institutos».

A esta nueva generación de campaneros pertenece Álex Galbis, de Agullent, un pueblo cerca de Albaida, que lleva tocando desde los 9 años. «Toda la vida me han llamado la atención las campanas. Mirar los campanarios era mi obsesión, hasta que un día mi madre me llevó a Albaida para aprender. Las campanas nos atraen pero no sé decirte por qué. Eso no lo sabe ningún campanero», defiende.

En la conversación se cuecen términos como repique o volteo, y explica también cómo las campanas están afinadas y cada una tiene su lugar en la escala musical. Y de miedo al subir al campanario, nada: «Solo tienes que tener respeto a la campana. Ella tiene su espacio y tú no lo puedes invadir».

«En Albaida la gente siempre ha vivido a toque de campana, y si tocamos algo extraordinario enseguida se pregunta por qué y lo aprenden», comenta Berenguer, al tiempo que explica que las campanas «siguen siendo la red social de los pueblos». «Y sin fake news, porque las campanas siempre dicen la verdad», bromea. ●

Al son del Vaticano

El 18 de abril de 2018, Hispania Nostra promovió el toque manual simultáneo de campanas en varios países de Europa: España, Italia, Alemania, Holanda, Bélgica, Inglaterra y hasta el Vaticano.

Después de conseguir en 2019 que el toque manual de campanas esté considerado en España una Manifestación Cultural del Patrimonio Inmaterial, las miradas están puestas ahora en la UNESCO, para que, como afirma Bárbara Cordero, las campanas «sigan siendo nuestra memoria y dejen de estar en peligro de extinción».

Azaña presentado con luces y sin sombras

Ricardo Ruiz de la Serna / @RRde laSerna
Madrid

La Biblioteca Nacional de España (BNE) acoge hasta el próximo 4 de abril la exposición *Azaña: intelectual y estadista, a los 80 años de su fallecimiento en el exilio*. Comisariada por Ángeles Egido León, es fruto de la colaboración entre la propia BNE, la Secretaría de Estado de Memoria Democrática y el organismo público Acción Cultural Española.

La muestra sigue un orden cronológico a lo largo de los diferentes periodos de la vida de Azaña (1880-1940) partiendo de su infancia y juventud en Alcalá de Henares hasta llegar a las tres etapas de la historia de España en que Azaña fue determinante: la Segunda República, la Guerra Civil y el exilio. Según los organizadores, «se ha pretendido proporcionar una imagen completa de Manuel Azaña en su triple dimensión: humana, intelectual y política, subrayando, además de su labor como ministro, jefe del Gobierno y presidente de la República, su condición de intelectual de prestigio, así como las duras condiciones de su exilio, que concluyó con su fallecimiento en la ciudad francesa de Montauban, donde su recuerdo sigue presente 80 años después».

A la vista de su aspiración, el objetivo solo se ha conseguido parcialmente. Sin duda, haciendo honor a su título, la exposición presenta a Azaña como un intelectual y un estadista gracias a las aproximadamente 200 obras procedentes tanto de la BNE como de otras instituciones españolas y extranjeras, y que incluyen vídeos y fotografías poco conocidas. Al visitante, pues, se le da cumplida cuenta del lado más luminoso del personaje histórico. No falta la explicación exculpatoria de los terribles sucesos de Casas Viejas (1933), de los que el presidente del Gobierno Azaña no tendría responsabilidad alguna.

Sin embargo, se echa de menos una mirada algo más crítica sobre la Segunda República, en general, y sobre el propio Azaña en aspectos como el anticlericalismo, la persecución religiosa y los fusilamientos de Paracuellos del Jarama. El laicismo radical de Azaña —ahí está la Ley de Confesiones y Congregaciones Religiosas de 1933— fue uno de los principales factores que condujeron a la división entre españoles y a la violencia política contra los católicos. Al visitante se le presenta la Segunda República como un régimen democrático, moderado, burgués y tolerante. Hay que recordar que esa misma república llegó acompañada de la quema de iglesias, conventos y otros edificios religiosos. No había pasado



BNE

↑ **Discurso** de Manuel Azaña en Mestalla (Valencia), el 26 de mayo de 1935. Reportajes Gráficos / Luis Vidal.

→ **Azaña** y Alfonso Vallé-Inclán, en la tertulia de la Cacharrería en el Ateneo de Madrid, en 1930. Archivo General de la Administración. Fondo Alfonso.



BNE

ni un mes desde el 14 de abril cuando, el 10 de mayo, estallaron los primeros tumultos —se rompieron los escaparates de la librería católica Voluntad, se allanaron las sedes de los periódicos *ABC* y *El Debate*— y al día siguiente una turba incendiaba la casa profesa de los jesuitas de la calle de la Flor en Madrid. Siguió el Colegio de los Padres de la

Doctrina Cristiana de Cuatro Caminos, varios colegios de los Salesianos, el convento de las Bernardas de Vallecas, la iglesia de Santa Teresa y San José, el Instituto Católico de Artes e Industrias y otros tantos inmuebles. El día 12 el terror se extendió al resto de España. En total, fueron pasto de las llamas unos 100 edificios.

La exposición de la Biblioteca Nacional presenta al político como un intelectual y un estadista, pero se echa de menos una mirada más crítica sobre aspectos como su anticlericalismo o los fusilamientos de Paracuellos del Jarama



BNE

↑ **Cartel** de Izquierda Republicana en vanguardia contra el fascismo internacional, de Petit Guillén. 1937. Fundación Pablo Iglesias.

→ **Portada** de *Crónica*, el 25 de septiembre de 1932.

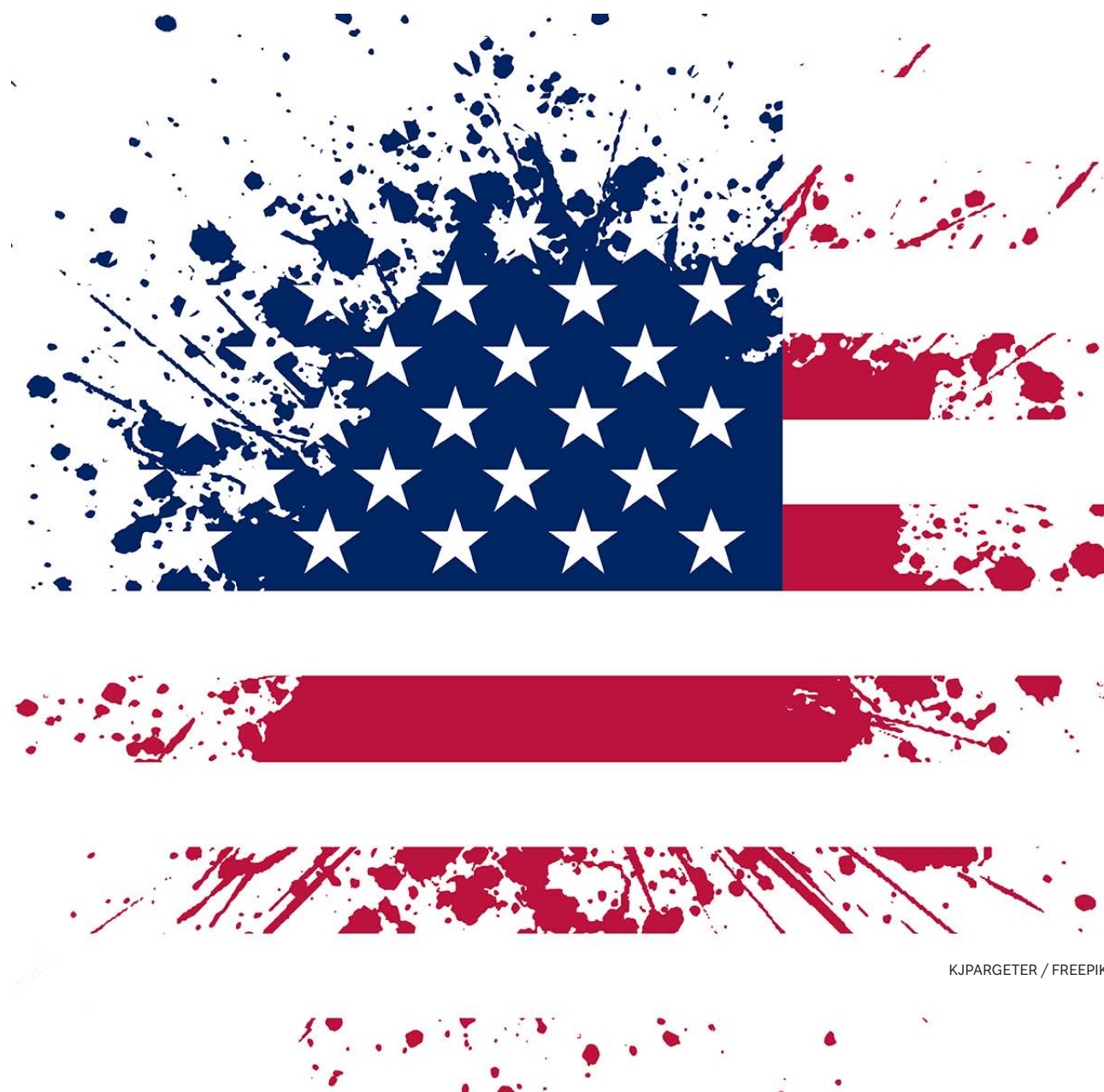


BNE

Azaña era presidente de la República durante las sacas y los fusilamientos de Paracuellos del Jarama. El *Martiriologio matritense del siglo XX* recoge cifras aterradoras de la persecución religiosa en Madrid durante los años 30 del siglo pasado. Por ejemplo, a 408 sacerdotes y a 17 seminaristas los mataron los primeros meses de la revolución desatada junto con la Guerra Civil. Es más difícil de precisar el número total de laicos víctimas de la persecución religiosa, pero no fueron menos que los sacerdotes. En toda España entregaron su vida, como testigos de la fe —esto es, como mártires— unos 4.000 sacerdotes y seminaristas seculares, 3.000 hombres y mujeres consagrados y miles de laicos. La Iglesia ha elevado a los altares a casi 2.000 de ellos como santos y beatos.

La magnitud del horror y la injusticia del crimen hubiesen exigido un tratamiento y una presencia mayores en una exposición que aspira, como reza la nota de prensa difundida por la BNE, a «acercarse no solo a la figura y a la obra de Azaña, sino también a la memoria de su tiempo». ●

TRIBUNA Es en su capacidad para lograr una sociedad fuerte y cohesionada, de crear alianzas centradas en resolver problemas, y no en la mera retórica, donde Joe Biden se juega el éxito de su mandato y el futuro de los Estados Unidos



KJPARGETER / FREEPIK

Sin Trump, ¿y ahora qué?



RAFA RUBIO
Profesor de la
Universidad
Complutense
de Madrid

En los años 60 Estados Unidos decidió mantener su apoyo a una serie de regímenes dictatoriales que le servían para conservar la posición del país y contener la expansión del comunismo, una decisión de la que, por ejemplo, supo sacar partido el régimen

de Franco a través de los acuerdos de 1953. En este contexto se atribuye a F. D. Roosevelt, cuestionado sobre Anastasio Somoza, dictador nicaragüense, la frase célebre: «Sí, es un hijo de puta, pero es nuestro hijo de puta», que luego se atribuiría también a Henry Kissinger sobre Pinochet.

Un razonamiento similar parece haber condicionado la posición de muchos frente a Trump. De esta manera, como recordaba en estas páginas Pablo Kay Albero, «durante los últimos cuatro años ha habido señales inquietantes de que católicos y evangélicos políticamente conservadores han considerado a Trump como una especie de mesías que podía proteger a los creyentes de las intrusiones de una élite

secular cada vez más agresiva». Para otros, desde su elección Trump se convirtió en el mal menor, alguien a quien apoyar a pesar de sus *excentricidades*, aunque resultara imposible identificarse con él. Son muchos los que han apoyado a la Administración Trump a pesar de Trump, y son muchos los que en 2016 vieron en Trump un mal menor, la única vía para frenar la expansión de la agenda iniciada por Barack Obama, que Hillary Clinton amenazaba con radicalizar, y que durante su mandato se sintieron representados por las decisiones correctas en materias como la defensa de la vida antes de nacer o la designación de hasta tres magistrados de perfil claramente conservador en el Tribunal Supremo.

La pregunta es si el haber adoptado decisiones correctas hace bueno al presidente norteamericano, o si el hecho de que estas decisiones hayan sido adoptadas por Trump las deslegitima. Como reflejan los primeros análisis, el voto católico no ha sido ajeno a este dilema. Si bien los católicos practicantes han apoyado más a Trump, el voto se ha dividido al adoptar una visión más amplia. Esto no es nuevo; es el reflejo de la división tradicional en la Iglesia norteamericana entre aquellos que dan prioridad a asuntos sociales como la pobreza, la desigualdad, la inmigración, la pena de muerte o el medio ambiente, y aquellos que determinan su posición principalmente por asuntos morales como el aborto o el matrimonio entre personas del mismo sexo.

¿Y ahora qué? Tras la toma de posesión de Joe Biden, y aunque son más las incertidumbres que las certezas, muchos se han aventurado a decretar el fin del Partido Republicano. Ya ocurrió con Obama. Tras su victoria frente a McCain en 2008 fueron muchos los que se apresuraron a decretar 30 años de dominio demócrata en las instituciones, un dominio que la propia realidad no tardó en desmentir. En 2010 los republicanos recuperaban la mayoría en el Congreso, en 2014 en el Senado, y en 2016 Trump derrotaba a la candidata demócrata, Hillary Clinton. En política el tiempo pasa muy rápido, y, especialmente en esta época convulsa, el mero paso del tiempo se encarga de anular cualquier predicción a largo plazo. Además, en Estados Unidos los partidos no existen como tales, son fundamentalmente plataformas electorales con una capacidad de reinversión rápida e infinita y que se construyen alrededor de candidatos inspiradores que, en la actualidad, no necesitan mucho tiempo para darse a conocer y consolidarse.

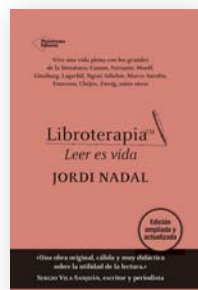
Es cierto que no es fácil que sobreviva un trumpismo sin Trump, que pueda provocar incluso la ruptura del partido del elefante. Pero, aunque desaparezca el trumpismo, seguirán vivas sus causas. Se equivocan los que quieren ver a Trump como una pesadilla transitoria, un paréntesis en la era progresista iniciada por Barack Obama. Trump es el síntoma de un problema que no se va a desvanecer con su marcha. Un país dividido, que venía de lejos y Trump no ha hecho más que profundizar, pero que responde a causas estructurales mucho más profundas.

En manos de Biden está seguir profundizando en esta brecha, aprovechando el control demócrata de ambas cámaras, o buscar dar respuesta a los problemas comunes, donde su perfil moderado le puede permitir atraer a sensibilidades distintas (incluidos los votantes de Trump).

Es en su capacidad para lograr una sociedad estadounidense fuerte y cohesionada, de crear alianzas centradas en resolver estos problemas, dentro del país y en el escenario internacional, afrontando problemas como el de la cultura del descarte señalada por el Papa Francisco, y no en la mera retórica, donde Joe Biden se juega el éxito de su mandato y el futuro de los Estados Unidos. ●

LIBROS

Nuestro amor a los libros



Libroterapia™
Jordi Nadal
Plataforma
Editorial, 2020
248 páginas, 18 €

El fundador de Plataforma Editorial nos brinda una edición ampliada de esta obra, anteriormente publicada en 2017 y, ahora, actualizada para tiempo de pandemia. Compendia una *modesta* selección personal de una treintena de sus escritores de cabecera, fragmentos de los escritos de cada uno de ellos, pinceladas de contexto, algunas breves reflexiones y sugerencias bibliográficas finales. Todo el contenido se organiza en un coqueteo entre lo didáctico y la ficha técnica. De la primera edición, se mantiene la introducción del maestro Luis Alberto de Cuenca, quien se pronuncia en honor de un «entrañable pacto de amistad», elogia a Nadal en términos de «sabiduría y nobleza» y nos presenta la publicación como «un pequeño gran libro en el que se respira la pasión que la lectura produce en su autor, un bibliómano y bibliópata más allá de toda medida». A continuación, el heterogéneo desfile de plumas, que comienza con el periodista estadounidense Mitch Albom, incluye nombres variopintos como los de Marco Aurelio, Antón Chéjov, Ralph Waldo Emerson, Viktor Frankl, Amélie Nothomb, Rosa Montero e Irene Vallejo. Nos descuadra tanto la inclusión de Patricia Highsmith como celebramos la presencia de Ryszard Kapuscinski, a quien se distingue como adalid del «mejor periodismo del siglo XX» y cuyo nombre se asocia con la empatía, la humildad y la más extraordinaria capacidad de comprensión.

¿Qué es lo que busca Jordi Nadal? Nuestra complicidad de enamorados de los libros a la hora de mostrarnos su particular recorrido emocional a través de la literatura, a modo de «bálsamo para tiempos difíciles». Jordi quiere enrolarnos en su dinámica lectora y que compartamos con él los mejores valores que es capaz de extraer de cada una de las lecturas que propone, algunos básicos y evidentes como la ternura, la delicadeza, la sencillez y la profundidad de *El principito* de An-

toine de Saint-Exupéry. Nos estimula a fortalecer una lectura despierta, comprensiva y activa, porque «no se trata de tener más información, más que nunca se trata de tener criterio, de saber qué es relevante, saber descartar la información superflua y de adquirir un buen conocimiento».

A nuestros ojos, C. S. Lewis es uno de los pilares fundamentales de estas páginas. Presentado con el lema *Lee-mos para saber que no estamos solos*, se destaca que «erudición y fe dibujan una trayectoria espiritual de primer grado» en su figura, evocada también en su discurso memorable sobre el dolor y el sufrimiento a los maestros cristianos que le vemos impartir en la película *Tierras de penumbra*: «El sufrimiento es el cincel que Dios emplea para perfeccionar al hombre y el sufrimiento es el que nos lanza al mundo de los demás». Como recomendaciones bibliográficas, se escogen *Las crónicas de Narnia* (Planeta), *Cautivado por la alegría* (Encuentro), *El problema del dolor* (Rialp) y *Una pena en observación* (Anagrama).

Mención aparte para la entusiasta recomendación de lectura del sacerdote francés Jacques Philippe, «un autor inmenso cuyos escritos tratan de temas como la oración, la libertad interior y la paz del corazón», y cuya extraordinaria difusión «lo ha convertido en un clásico de la espiritualidad católica moderna».

En definitiva, los libros no curan el coronavirus, «pero sin ellos estás infinitamente más solo», ha declarado Nadal, «y cumplen la misión de cuidar y acompañar durante la pandemia». Especialmente en este tiempo, el editor barcelonés nos invita a disfrutar de la lectura como una buena terapia, «porque beneficia la salud, nos equilibra y da serenidad, nos permite reencontrarnos con cosas esenciales, nos da un tempo que permite degustar la vida, nos detiene en el centro de lo esencial: intimidad, verdad, fragilidad». ●

Un periodista fiel a la Iglesia

EUGENIO NASARRE

Ex secretario de Estado de Educación

Tenía 90 años cuando nos ha dejado para ir a la casa del Señor: su puerto de llegada tras una larga y fecunda travesía. Su vida tuvo algo de aventura, que relató muy bien en un precioso libro. Era un periodista de raza, pero, como buen periodista, fue algo más. Vicente Alejandro era el amigo generoso, el incansable idealista con iniciativas que siempre tenían un afán: mejorar las cosas, porque la realidad nunca le gustaba. No le gustaba la España que vivió en su niñez y juventud, la dura España de la guerra y la posguerra. Se fue de voluntario a Melilla a hacer el entonces largo servicio militar. Allí hizo sus primeras armas, no solo con el mosquetón, sino con la pluma. Su vocación periodística la convirtió en profesión, tras superar el entonces difícil ingreso en la Escuela Oficial de Periodismo. Fue un gran periodista en la Agencia Efe. Pero no le bastó. Colaboró en el semanario *Signo* (¡qué gran función desempeñó en el mundo católico de aquellos tiempos, porque allí se escribía con más libertad!). Fue director de *Vida Nueva*, a donde le llevó el obispo don Antonio Montero. Colaboró en otras muchas publicaciones. Fue sindicalista. Se dejó la piel en la clandestina Federación Sindical de Trabajadores. Sus dos grandes ideales eran la libertad y la justicia social. Los consideraba inseparables.

Pero, sobre todo lo dicho y mucho más, Vicente Alejandro Guillaumon fue, durante toda su vida, un hombre fiel a la Iglesia. Su arraigado cristianismo no lo podía concebir sin un compromiso, pleno y desbordante, con la comunidad que fundó Jesucristo para continuar su tarea salvadora. La Iglesia era su hogar. Allí donde creía que podía servirla mejor, allí estaba Vicente Alejandro. En 1983 formó parte del grupo que refundó la UCIP (Unión Católica de Informadores y Periodistas). Creía que era bueno que el periodista católico sintiera el calor de la Iglesia para que su tarea fuera mejor, para compartir andanzas y desafíos. Tenía razón. Sufrió durante la pandemia, al final de su travesía. Nos hemos perdido lo que nos habría dicho sobre la España de la pandemia. Pero no el ejemplo de su vida. Descanse en paz. ●



MAICA RIVERA
@maica_rivera

DE LO HUMANO Y LO DIVINO

200 años del escritor de los pobres

CARLOS JAVIER GONZÁLEZ SERRANO
Filósofo

En 2021 se cumplen 200 años del nacimiento de uno de los mayores genios de la literatura universal: Fiódor Dostoyevski. Los primeros años de su vida no fueron fáciles. Su infancia transcurrió en un entorno poco apropiado para un niño, el hospital de pobres de Moscú, donde su tiránico padre trabajaba. Al borde de la miseria y al cumplir 12 años, Fiódor y su hermano Mijail comienzan el colegio. Pocos años más tarde, en su paso por los rigores de la Escuela de Ingenieros del Ejército, Dostoyevski siente la llamada de su auténtica vocación: la escritura. Ya licenciado, Fiódor vuelve a Moscú tras el fallecimiento de su padre, donde se convierte en un completo vagabundo. Más tarde llamado el *escritor de los pobres*, Dostoyevski conoce en las calles de Moscú la esencia de lo peor. Nace

así su primera y exitosa novela, *Pobres gentes*, redactada con apenas 25 años y publicada en 1846. En sus primeros años de producción literaria no duda en mezclarse con todo tipo de gente, seguro de que el meollo de la existencia no se encuentra en lujosos salones ni en los palacios, sino en espacios donde las personas luchan desesperadamente por mantener una vida que, en ocasiones, resulta insostenible. Quienes más sufren recurren a la oración y a una trascendencia que, a su juicio, parece olvidarse a veces de los más desfavorecidos. Las capas sociales menos afortunadas sienten que la vida les es otorgada como la pena de un delito que nunca cometieron. En *Recuerdos de la casa de los muertos*, Dostoyevski presentó en su más pura carnalidad los horrores de la vida. El crimen y el

castigo son lo único palpable, y acaso lo único real, de la vida humana. Resulta natural que las gentes busquen en la trascendencia un consuelo que no se da en el mundo. En *Los demonios*, Dostoyevski habla de esta experiencia: «Hay instantes en que de pronto siente uno la presencia de la armonía eterna plenamente lograda. No es nada de este mundo». A pesar del mal y su omnipresencia, el bien puede acontecer a través de la virtud más difícil: el sacrificio, la compasión y la pureza de corazón, características que Dostoyevski dejó plasmadas en la Sonia de *Crimen y castigo*. Como escribió el estudioso de Dostoyevski Nikolái Bediaiev, en el ser humano «está comprendido el enigma del universo y resolver el problema del ser humano es resolver el problema de Dios». ●

FILMIN



↑ **Stuart** (Emilio Estévez) es el funcionario de la biblioteca de Ohio que acoge a personas sin hogar durante los días de frío.

CINE / LA BIBLIOTECA

En defensa de los descartados



JUAN ORELLANA
@joregut

Emilio Estévez, hijo del gran actor Martin Sheen –del que hablamos cuando estrenó *The way*, interesante película sobre el Camino de Santiago–, ha escrito y dirigido *La biblioteca*, que llega ahora a España en plataformas. Una biblioteca pública de Cincinnati (Ohio) acoge en su horario de apertura a varias decenas de personas sin hogar durante los días de frío invernal. Pero a la hora del cierre deben volver a las calles o a centros de acogida. Stuart (Emilio Estévez) es el funcionario de la biblioteca que los coordina. Un día en

el que las temperaturas son extremas, los mendigos deciden quedarse allí a pasar la noche, ya que los centros de acogida están llenos. Stuart opta por apoyarlos contra la voluntad de sus superiores. El fiscal general de la ciudad, Josh Davis (Christian Slater), que se presenta a las elecciones a la alcaldía, se pone al frente de la represión policial, que encabeza el agente Ramstead (Alec Baldwin), cuyo hijo casualmente es también una persona sin hogar.

La película, que tiene un inevitable sabor capriano, se distancia de Frank Capra en su final, demasiado abierto y metafórico. Probablemente, Estévez no pretende contar un cuento de final gratificante, sino visibilizar el drama de los sin techo, que tiene poco de cuento de hadas. Pero lo más sabroso son los personajes del filme. El de Stuart, con un crudo pasado, empatiza con las sencillas pretensiones de las personas sin hogar, que solo desean no

morirse de frío. El director de la biblioteca, que al principio opta por recurrir a las fuerzas del orden, va a acabar escuchando la voz de su conciencia, aunque ello le cueste el puesto. Otros personajes secundarios, como la casera de Stuart, o su compañera Myra (Jena Malone), completan el tono capriano del filme. Por su parte, el fiscal Davis recuerda al banquero de *Qué bello es vivir* o al insensible Scrooge de Dickens, con su defensa de las casas de caridad como solución a los problemas.

La película también toca, de soslayo, la tentación del populismo y el difícil equilibrio entre la necesidad de la ley y el orden, y los movimientos sociales que exigen un cambio de sistema. Estévez opta por un pacifismo a lo Ghandi, o por un franciscanismo, claramente identificable cuando los mendigos se quedan desnudos, como hizo san Francisco delante de su obispo. En cualquier caso su populismo, también capriano, es siempre pacífico y nada tiene que ver con el reciente asalto al Capitolio de los Estados Unidos.

La biblioteca no edulcora el retrato de las personas sin hogar, y les muestra con sus taras, sus brotes agresivos, las secuelas de sus heridas y adicciones, pero también con su sencillez y nobleza, y a algunas con una mirada pura y esencial. La película no es redonda, le faltan algunos desarrollos y, como he dicho, ofrece un discutible final. Pero compensa la valentía de poner sobre la mesa un asunto al que todos acostumbramos a no mirar demasiado de cerca. Y eso sí, es entretenida, interesante y original. ●



La biblioteca
Director: Emilio Estévez
País: Estados Unidos
Género: Drama
Público: +13

NETFLIX



↑ **Clase de kárate** en *Cobra Kai*.

SERIE / COBRA KAI

Fiebre del sábado tarde



ISIDRO CATELA
@isidrocatela

A pesar de que aquellos maravillosos años 80 nunca se fueron del todo, vuelve *Karate Kid*. En tiempos de *Stranger Things* y otros homenajes a la cultura pop, ha llegado *Cobra Kai*, una secuela de las inolvidables películas del profesor Miyagi y su alumno, que ha pasado con sorprendente éxito de YouTube a Netflix. ¿Quién no recuerda frases como «Dar cera, pulir cera»; «el hombre que atrapa una mosca con palillos chinos puede hacer lo que sea», o movimientos como el de la técnica de la grulla?

Casi 40 años después del estreno de una saga de cuatro películas, una serie de animación y dos *remakes*, no hay mejor homenaje a la mítica *Karate Kid* que esta secuela en forma de serie, que posibilita a los mayores rehacer los pedazos que haya dejado rotos la nostalgia, y a los más jóvenes conocer una historia legendaria de valores innegociables.

Cobra Kai arranca 34 años después de la película original y continúa la

historia de Johnny Lawrence y de un triunfador Daniel LaRusso. Ya saben, dos hombres y un destino: el kárate como terapia y puerta a la redención personal, como metódica forma de atajar los demonios exteriores e interiores que a todos nos visitan. Se han estrenado hasta el momento tres temporadas, con 30 capítulos en total, de en torno a media hora de duración cada uno.

Aquellos fueron, a la vez, tiempos tan maravillosos como perturbadores. La memoria audiovisual los mitifica: hay felices años 20 y maravillosos 80. Lo hace como catarsis y porque muchos de los creadores de las series actuales comenzaron a amar el cine entonces, en una fiebre, que a diferencia de la que se puso de moda al finalizar la década anterior, era del sábado tarde, aquellas tardes que esperábamos ansiosos, como si no fuera a haber una mañana a la carta, para poder ver en la tele películas tan entrañables como *Karate Kid*. ●

Hoy: repollo de la huerta rehogado con pimentón

Al monasterio cisterciense de Zenarruza, en medio de la montaña de Vizcaya, le atraviesa literalmente por el medio el Camino de Santiago

ENTRE PUCHEROS ANDA EL SEÑOR

Cristina Sánchez Aguilar
Madrid

Es una receta sencilla, que casa perfectamente con el modo de vida de los ocho monjes cistercienses que habitan este monasterio de Zenarruza, un corazón de vida en Vizcaya al que atraviesa literalmente el Camino de Santiago y que se encuentra a 45 kilómetros de Bilbao. «La ruta para los peregrinos pasa por el patio mismo del monasterio, por lo que no tenemos clausura amurallada, es una clausura delimitada por la propia naturaleza», asegura fray Antonio María, actual prior de la comunidad.

Enmarcado en las estribaciones del pico Oiz, Zenarruza –que significa *ladera fría*– «fue siempre un importante enclave dentro de la ruta jacobea», explica el prior. La leyenda sobre su origen se encuentra en unos documentos conservados en San Millán de la Cogolla, que recogen cómo el 15 de agosto del año 968, día de la Asunción, las gentes de Gerricaitz se encontraban celebrando Misa en Santa Lucía cuando un águila se lanzó al osario del cementerio y cogió con sus garras una calavera. Todos siguieron su trayectoria hasta la ladera de enfrente, la de Zenarruza, donde el ave soltó los huesos. «La fuerza emotiva del momento hizo que todos manifestasen su convicción de levantar en esa ladera una ermita en honor a la Virgen».

Así, a partir del siglo X Zenarruza se convirtió en un lugar deseado donde los vecinos querían ser enterrados a toda costa. En el siglo XIV, motivadas por el crecimiento de las peregrinaciones a Santiago, las familias más representativas de la zona pusieron en común parte de sus bienes para que se estableciese en el lugar un grupo de clérigos. Es así como el templo vio elevada su categoría de parroquia a colegiata en 1379. En esta época se construyeron una importante



↑ Ocho monjes forman la comunidad de Zenarruza.



↑ El monasterio tiene su origen entre los siglos IX y X.



↑ El repollo rehogado con pimentón y almendras es uno de sus platos favoritos.

biblioteca y la iglesia actual, reconocida en 1948 como Monumento Nacional de Euskadi.

Pero ya en el siglo XIX Zenarruza fue perdiendo su influencia. En 1851, en el concordato con la Santa Sede en que se actualizaba la lista de colegiadas, Zenarruza ya no aparecía como tal. Así, la que había sido primera y única colegiata de Vizcaya volvió a su rango de parroquia de un núcleo de caseríos.

Desde entonces, el monasterio vivió una etapa de deterioro. La desaparición de la comunidad que vivía en él y sucesivos incendios abocaron al conjunto a una situación límite. Pero por la peculiaridad de su historia en Vizcaya y el valor

de su conjunto artístico, la Diputación y la diócesis de Bilbao asumieron un plan de revitalización a partir de 1980. Finalmente, en 1988 se asentó en el monasterio vasco la primera comunidad de monjes cistercienses, llegados de la abadía de Santa María de la Oliva, en Navarra.

Su principal medio de vida actualmente es la hospedería y un albergue para peregrinos –«gratuito, pero siempre dejan donativos»–. Además, venden algo de repostería en una pequeña tienda y desde hace unos meses «aprovechamos que un hermano sabe coser» y han comenzado a confeccionar ropa litúrgica. ●

La receta

INGREDIENTES

- Un repollo o col
- Cuatro dientes de ajo
- Una cucharadita colmada de pimentón de la Vera
- Aceite de oliva virgen extra
- Agua
- Sal
- Vinagre (opcional)
- Almendras (opcional)

PREPARACIÓN

El repollo rehogado con pimentón dulce o picante es una de las opciones más sabrosas y saludables para hacer con verdura de la huerta. Retiramos al repollo las hojas externas y lo cortamos en tiras gruesas. Lavamos la verdura con agua fría y, a continuación, la cocemos en una olla con agua suficiente para que cubra el repollo. Cuando esté hirviendo, echamos un puñado de sal y cocinamos hasta que esté tierno, alrededor de 20 minutos. Pelamos los ajos, los cortamos en rodajas finas y rehogamos a fuego medio con un par de cucharadas soperas de aceite de oliva. Apartamos la sartén del fuego y, cuando enfríe un poco, echamos la cucharada de pimentón de la Vera, un poco de sal y el vinagre (opcional). A continuación añadimos el repollo bien escurrido y volvemos a rehogar todo junto durante cinco minutos. Como extra se pueden añadir unos frutos secos picados al rehogado para conseguir un plato más completo en nutrientes y aún de mejor sabor. Las almendras van estupendas.



CEDIDA POR VICENTE BELLVER CAPELLA

LA COVID Y LA VIDA



MARÍA MARTÍNEZ LÓPEZ
@missymml

Vicente Bellver Capella

«Al vacunar rige el principio de necesidad»

¿Qué hace un catedrático de Filosofía del Derecho y de Filosofía Política, en este caso de la Universidad de Valencia, compartiendo trabajo, debates y largas reuniones con epidemiólogos, virólogos, inmunólogos y expertos en salud pública en el grupo de trabajo que ha elaborado la Estrategia de vacunación frente a COVID-19 en España? Vicente Bellver Capella, también vocal del Comité Ético de Investigación de Salud Pública de la Generalitat Valenciana, representa junto a otro jurista, Federico de Montalvo, al Comité de Bioética de España en la compleja toma de decisiones sobre cómo gestionar la vacunación y, sobre todo, a quién priorizar.

¿Qué enfoques se han dado en el grupo de trabajo sobre cómo priorizar la vacunación?

—En ningún momento se ha tratado de abrir paso a un planteamiento utilitarista de acabar antes con el riesgo de contagio priorizando a los grandes transmisores, algo que habría dejado en la intemperie a los más vulnerables. Ha regido el principio de necesidad. Esto no quita que haya habido mucho espacio para la deliberación. Se ha trabajado totalmente al margen de presiones políticas, y las autoridades se han dado cuenta de que dejándonos trabajar así se iba a conseguir que las cosas salieran bien. En un clima de crispación y desánimo, estoy encantado de que se vea

esto, cómo 30 personas muy ocupadas están manteniendo reuniones largas todas las semanas e intercambiándose correos el resto del tiempo con un interés y un rigor encomiables.

Sin embargo, parece que se empezó despacio a administrar las vacunas.

—Como ciudadano, mi presunción es que no hay nadie que no quiera vacunar al mayor número de gente en el menor tiempo posible. Me parece un despropósito la tendencia en los medios a establecer un *ranking* entre autonomías. Hay elementos que se nos escapan, y que hacen que los datos no reflejen necesariamente ineficiencia en la administración de vacunas.

¿Se van a poder relajar las medidas de seguridad en las residencias tras la vacunación?

—Aún no se sabe si la vacuna evita el contagio. Pero sí se sabe que protege al que se vacuna. Y que, en caso de que siga siendo agente de contagio, sería en un grado mucho más atenuado. Los contagios donde se ha vacunado tienen que ver con que la vacuna resulta eficaz a partir de la semana posterior a la segunda dosis. Por tanto, las posibilidades de normalizar las relaciones de los residentes con sus seres queridos son mucho mayores. Y es una urgencia.

¿Sería posible elegir, para vacunarse, una vacuna elaborada sin líneas celulares procedentes de abortos?

—A día de hoy no se ha suscitado el debate. En un contexto ideal estaría muy bien. Pero tenemos las vacunas que tenemos, y la urgencia de vacunar. Si una persona ya ha pasado la enfermedad, no tiene una edad muy alta ni problemas de salud y muestra una reticencia hacia alguna vacuna, a lo mejor no se puede atender su petición y por el momento se quedaría sin vacunar.

Los criterios de la Iglesia incluían también priorizar a los vulnerables por factores socioeconómicos. ¿Ha sido así en España?

—Sí. Se ha tenido en cuenta el principio de equidad, que señala que la vulnerabilidad también se da por situaciones como la indigencia, el riesgo de exclusión, el hacinamiento en centros de inmigrantes, etc. Una vez atendamos a la población que debe ser urgentemente priorizada, habrá que hacerlo con estas personas cuyas circunstancias las exponen más al contagio.

¿Qué opinión le merece la propuesta de crear registros de quiénes la rechazan?

—La obligación de vacunarse es cívica, no exigible mediante coacción. Pero, por otro lado, no puede dejar de registrarse la negativa, para que luego alguien no pueda actuar contra la Administración si se contagia y para conocer sus razones. Igual que consta en la historia clínica si alguien rechaza una intervención quirúrgica. Pero debe ser información totalmente confidencial. ●



Entrevista ampliada en alfayomega.es

Alfa y Omega agradece la especial colaboración de:



CEU

UMAS
su mutua de seguros

La acogida aviva las comunidades

Parroquias como San Alfonso María de Liguorio se han convertido en «hospital de campaña» para migrantes y refugiados gracias a la implicación de los fieles

PARROQUIA SAN ALFONSO MARÍA DE LIGORIO



PARROQUIA SAN ALFONSO MARÍA DE LIGORIO



← **Alhassane** en La Casita, que tiene capacidad para tres personas, baño y salón con minicocina.

→ **Jonas junto a su paje** Lidet, una niña de la parroquia, el día de Reyes: «Fue maravilloso».

Begoña Aragonese
Madrid

La idea de La Casita surgió durante una cena que acabó dando un vuelco a la vida de San Alfonso, en Aluche. El párroco, Álvaro Maldonado, «siempre ha tenido mucha sensibilidad hacia el tema de la acogida» y en eso coincidía con Esther Cisneros y su marido. Así que los tres, explica la mujer, en aquella cena, «tirando de la palabra hospitalidad llegamos a la Mesa por la Hospitalidad».

Puesta en marcha en la diócesis de Madrid en 2015 a instancias del cardenal Osoro, para acoger de emergencia a migrantes y refugiados en situación de calle, la mesa cuenta con nueve espacios: siete parroquias, el Centro de Pastoral Social Santa María de Fontarrón y un colegio-comunidad de religiosas. San Alfonso es espacio permanente desde su incorporación, hace un año, y a ella se suman los otros de forma rotatoria; ahora, San Ramón Nonato, en Vallecas.

Una acogida que, como señala José Luis Segovia, vicario para el Desarrollo Humano Integral y la Innovación, «ha rejuvenecido a las comunidades cristianas; es decir, la cercanía a los pobres» las está «revitalizando». Y las enriquece y fortalece, añade García, porque «toca de cerca la realidad» de estas personas haciendo que se encarne esa «idea de Iglesia en salida y hospital de campaña» del Papa Francisco.

Para Cisneros, que pasó a coordinar la iniciativa en San Alfonso, poner «nom-

bres y caras» a estas situaciones difíciles «te cambia», y tiene un efecto expansivo ya que hay parroquias que, aun no estando formalmente en la mesa, ceden sus espacios si es necesario; y también hay voluntarios, como sucede en San Alfonso –que cuenta con 25–, que no son propiamente feligreses.

Después de casi un año de funcionamiento, La Casita –se inauguró el 9 de marzo de 2020 con la llegada de Alhassane, de Guinea–, ha alojado a 19 jóvenes de Marruecos (la mayoría) y del África subsahariana. La estancia, en principio de pocos días hasta que la Administración se haga cargo, se ha alargado en San Alfonso a varias semanas por la pandemia.

Como la Mesa por la Hospitalidad facilita cena, pernocta y desayuno –durante el día el acompañamiento lo hace la entidad que pide la acogida–, los voluntarios están organizados para llevar el menú ya preparado de sus casas. La idea es cenar con ellos, pero en pandemia, y puesto que una gran parte de los voluntarios son mayores, es complicado. Y como esta situación es generalizada en la diócesis, se ha hecho un llamamiento a través de la Delegación Episcopal de Jóvenes para reforzar la red propia de voluntarios.

Les cambia hasta el gesto

«¿Quién está ahora en La Casita? Vamos a verlos». Esto es habitual entre los feligreses de San Alfonso ante una realidad que «palpan diariamente», según Cisne-

ros. Se interesan por ellos –«¿necesitáis algo de ropa?», preguntaban con la llegada del frío–, oyen sus nombres en las Misas –«Álvaro pide por ellos y por sus países»–, los invitan a que jueguen al fútbol con los niños de la catequesis o a tomar el aperitivo después de la Misa de los domingos.

Se respetan sus ritmos y se entra en sus vidas pidiendo permiso, como dice el Papa. Y en algunos casos, se crean vínculos más allá de la acogida. Jonas, congoleño, dejó La Casita en octubre, pero ha seguido en contacto con la parroquia, tanto que el mismísimo rey Baltasar le encargó sustituirle en la Misa que se celebró la víspera de Reyes. No se lo pensó un segundo: «Aquí está Su Majestad», respondió por WhatsApp.

«Ves cómo les va cambiando el gesto –explica Cisneros–, incluso el corporal. Se van relajando, valoran mucho la tranquilidad, el estar en un espacio seguro. Para ellos, es momento de esponjarse por dentro». Y pasan a formar parte de la comunidad: los tres que hay ahora han participado activamente en la retirada de la nieve de Filomena.

«Sienten que han recibido mucho y les gusta colaborar» aunque la realidad para los voluntarios es que hacer vivo el «fui forastero y me acogisteis» les da mucho más de lo que ofrecen. Como les gusta recordar, en palabras de la carta a los Hebreos, «no os olvidéis de la hospitalidad porque por ella algunos, sin saberlo, hospedaron ángeles». ●

Agenda

JUEVES 21

18:00 horas. Encuentro virtual sobre ecumenismo. Religión Digital reúne al cardenal Carlos Osoro; a Carlos López, obispo de la Iglesia reformada episcopal, y a Gloria Uribe, directora del Centro Ecuménico de Málaga (Centro Lux Mundi).

20:00 horas. Oración ecuménica.

La capilla del Seminario Conciliar acoge vísperas predicadas por el padre Andrey Kordochkin, de la Iglesia ortodoxa rusa. Se puede seguir en directo por el canal de YouTube del Seminario.

VIERNES 22

12:00 horas. Análisis de *Mitis Iudex Dominus Iesus*.

Los cardenales Omella y Osoro acompañan al decano de la Rota Romana, monseñor Vito Pío Pinto, en la presentación de Los procesos en el Código de Derecho Canónico en San Dámaso (Jerte, 10).

20:00 horas. Oración ecuménica.

La Community Church of Madrid acoge una oración predicada por María Jesús Hernando, delegada de Ecumenismo de Getafe, en formato virtual.

SÁBADO 23

19:30 horas. Acólitos y lectores.

El cardenal Osoro preside la institución de ministerios a cinco alumnos del Conciliar.

17:30 horas. Vigilia ecuménica de jóvenes.

La parroquia de San Juan de la Cruz (plaza de San Juan de la Cruz, 2) acoge un rato de oración. También puede seguirse por streaming.

DOMINGO 24

20:00 horas. Oración predicada por Manuel Barrios.

La catedral del Redentor (Beneficencia, 18) acoge la oración a cargo del secretario general de COMECE, en modalidad presencial y virtual.

LUNES 25

20:00 horas. Clausura de la Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos.

La catedral de la Almudena (Bailén, 8) acoge la clausura del octavario presidida por el cardenal Osoro, arzobispo de Madrid. Predica el pastor Emmanuel Buch en modalidad presencial y virtual a través de [youtube.com/archimadrid](https://www.youtube.com/archimadrid).